

Las estrategias argumentativas de Ronald Reagan

De acuerdo con el esquema metodológico adoptado, la segunda fase de análisis de nuestra investigación es el análisis discursivo, la cual tiene como objetivo el examen de la dimensión específica del discurso. Quisiéramos aclarar que de acuerdo con la perspectiva teórico metodológica que hemos adoptado, consideramos que las formas del discurso, es decir, los enunciados que lo componen y que expresan la ideología, deben contemplarse no sólo como prácticas histórica y socialmente situadas, sino también como construcciones simbólicas que muestran una estructura articulada. Los enunciados del discurso no son solamente prácticas situadas, son construcciones lingüísticas que pretenden decir algo. Por lo que, al emprender un análisis discursivo (en el sentido aquí definido) nuestra intención es estudiar estas construcciones lingüísticas para explicar su papel en el funcionamiento de la ideología.

La gran interrogante en el análisis del discurso se encuentra precisamente en este nivel y en contestar, entre otras, la siguiente pregunta: ¿Cuál es el método más apropiado para tal o cual estudio? La respuesta no es fácil. Se tiene que tener en cuenta el tipo de producción discursiva que se va a analizar y no determinar la propuesta metodológica *a priori* independientemente de la naturaleza lingüística propia del *corpus*. En la actualidad existen ciertas sugerencias interesantes y útiles basadas en las investigaciones en el campo de la semiótica, la pragmática, la etnometodología, la lingüística del texto; las cuales pueden ser adoptadas una vez constituido el *corpus* de análisis, que se

ha analizado la naturaleza del mismo y se han definido los objetivos de análisis.

Primeramente explicaremos la estrategia metodológica que se siguió. Segundo, describimos el *corpus* de estudio y se señalan las razones de la elección de los discursos seleccionados. La presentación del análisis se lleva a cabo en el siguiente orden: antes de los análisis se presenta un análisis de coyuntura y del interdiscurso, esto con el fin de ubicar coyunturalmente el momento preciso en que es emitido el discurso estudiado y los demás discursos que en ese momento estaban circulando. Posteriormente se entra a la dimensión específica del discurso. Los resultados se presentan siguiendo el orden de las operaciones lógico discursivas. Al final del análisis de cada uno de los textos se incluye una breve interpretación.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

En esta investigación elegimos el análisis de tipo argumentativo ya que consideramos que el estudio de la estructura argumentativa nos permite esclarecer las características ideológicas del discurso, sacando a luz, entre otros, sus procedimientos de legitimación, sus estrategias de disimulación, etcétera. El análisis argumentativo puede esclarecer la función encubridora de la ideología, por ejemplo, poniendo de manifiesto sus contradicciones e inconsistencias, los silencios y los lapsus que caracterizan la textura de un discurso. Esto no implica que en algunos casos hayamos señalado algunos rasgos de la estructura lingüística o narrativa del discurso, pero dichas observaciones se han hecho dentro del macroesquema de análisis argumentativo que aplicamos.

En el primer capítulo presentamos diferentes concepciones de la argumentación. Ahora queremos señalar cómo es que dichas propuestas serán retomadas en el análisis. El esquema de las operaciones lógico discursivas de Grize será el hilo articulador del análisis.

La decisión de utilizar como macroesquema la propuesta metodológica de Grize se fundamenta en las siguientes razones. Primero, de las teorías de la argumentación existentes, la propuesta de Grize es la más global y coherente, está elaborada en función de criterios lógico discursivos, los cuales, dada la propia naturaleza de la argumentación, son los más pertinentes. La segunda razón tiene que ver con la natura-

leza de la producción discursiva del expresidente Reagan. Ésta no era del tipo que funciona básicamente a partir de razonamientos lógicos, sino más bien mediante lo que podríamos denominar "argumentos virtuales" donde no encontramos huellas explícitas de mecanismos típicos de los razonamientos lógicos, sino huellas de una argumentación implícita o virtual, la cual es interpretada con referencia a una convivencia sociocultural. Entre los mecanismos que pueden utilizarse para construir este tipo de argumentación podemos señalar el uso de la narración ejemplificadora, la ironía, la analogía, las descripciones y las preguntas retóricas (cf. Grize, 1981).

El esquema básico de análisis de Toulmin es utilizado para mostrar cuáles son las principales tesis que maneja Reagan y el tipo de datos que proporciona. La propuesta de la "argumentación en la lengua" es utilizada tanto en el apartado donde analizamos la función de los nexos como en donde estudiamos las operaciones de proyección valorativa.

El orden de presentación del análisis será cronológico. Iniciaremos con el discurso del 16 de marzo de 1986. Una cuestión que queremos señalar respecto a éste es que es utilizado como modelo. El análisis de este texto se realiza con detalle, dado que se trata de mostrar todas las posibilidades de análisis que ofrece la propuesta de Grize. Luego se presentan los resultados del discurso del 24 de junio de 1986 y se señalan las diferencias que nos llamaron la atención y que marcan un contraste con el discurso anterior. Finalmente, se estudia el discurso del 2 de febrero de 1988.

Tomando en cuenta que los discursos son prácticas histórica y socialmente situadas, antes de iniciar la exposición de los resultados del análisis de cada uno de los discursos se presenta un breve análisis de la coyuntura y del interdiscurso. En cada uno de los análisis se sigue el siguiente procedimiento:

1. Análisis de coyuntura
2. Análisis discursivo
 - 2.1. Operaciones constitutivas de objeto
 - 2.2. Operaciones de apropiación
 - 2.3. Operaciones de composición
 - 2.4. Operaciones de localización espacial y temporal
 - 2.5. Operaciones de proyección valorativa
3. Breve interpretación.

Partiendo de la propuesta de Yves Delahaye (1977) de constituir un *corpus* a partir de un nudo crítico, es decir, a partir del punto más "cálido" en el espacio y el momento más crítico en el tiempo, retomamos la solicitud de los 100 millones de dólares de ayuda para los "contras" (febrero de 1986) que presentó Reagan ante el Congreso, como el punto crítico a partir del cual recolectamos nuestros materiales de análisis. Su solicitud junto con su viaje a Granada (febrero 20) y el discurso que ahí emitió, representaron el inicio de una escalada de agresión verbal contra el gobierno de Nicaragua y el inicio de una campaña para conseguir apoyo a su propuesta en el Congreso. Además, a partir de esa fecha, el problema de la asistencia a los contrarrevolucionarios asumió un carácter más central en la política hacia Centroamérica y en la política exterior en general.

El lapso que cubre nuestro *corpus* de análisis va desde el 26 de febrero de 1986, fecha en que acude a solicitar al Congreso la ayuda, pasando por las diferentes votaciones, hasta el 2 de febrero de 1988, fecha en que se descongela la ayuda anteriormente aprobada. Si bien hemos recolectado todos los discursos emitidos durante ese lapso, para el análisis de la dimensión discursiva sólo retomamos tres. Esto implica que lo que presentamos es un microanálisis discursivo. Si bien esto puede ser cuestionado, consideramos que los discursos analizados son representativos de la estrategia discursiva de Reagan en torno al tema de la ayuda a la "contra" y que un análisis macro hubiera hecho que la parte analítica fuera demasiado extensa y posiblemente tediosa al repetir estrategias que se encuentran en muchos de ellos. Para que nuestro *corpus* de análisis tuviera una cierta homogeneidad elegimos como parámetro para la selección el hecho de que los discursos se hubieran emitido justo antes de las votaciones sobre la ayuda en el Congreso. Conforme a lo anterior, los discursos que conforman nuestro *corpus* son los siguientes:

- a) discurso del 16 de marzo de 1986
- b) discurso del 24 de junio de 1986
- c) discurso del 2 de febrero de 1988

Los discursos seleccionados tienen las siguientes características:

1. El del 16 de marzo de 1986 es fundamental porque fue emitido en un momento coyuntural muy significativo (después de la solución de los conflictos en Haití y Filipinas). Fue pronunciado 72 horas antes de la votación en la Cámara de Representantes; dicha votación era la primera del año sobre el tema en el Congreso en el ámbito de la Cámara de Representantes. Fue televisado a toda la Unión Americana. Es un discurso altamente anticomunista y un claro ejemplo de la retórica reaganiana.
2. El del 24 de junio de 1986. La importancia fundamental de este discurso es que Reagan lo emitió unas horas antes de que se volviera a dar la votación sobre la ayuda a los "contras" en la Cámara de Representantes, la cual en esa ocasión fue favorable para la administración Reagan. Dicho discurso había sido elaborado por Reagan y sus asesores con el fin de ser pronunciado ante la Cámara de Representantes, pero al no ser aprobada su petición, fue emitido por red nacional desde la Casa Blanca. El momento coyuntural de su emisión también es fundamental, ya que se aproximaban las votaciones para elegir nuevos miembros para el Senado y la Cámara de Representantes.
3. El discurso del 2 de febrero de 1988 fue emitido unas horas antes de la votación en el Congreso. Es importante porque fue pronunciado después del escándalo "Irán-contras" y del acuerdo de Esquipulas II, además porque la ayuda que había sido otorgada estaba congelada y Reagan insistía en que fuera proporcionada a sus "luchadores de la libertad". Fue después de esta votación en el Congreso que los "contras" empezaron a recibir la parte substancial de los 100 millones de dólares de ayuda que estaba congelada.

EL DISCURSO DEL 16 DE MARZO DE 1986

Iniciaremos la exposición de los resultados del análisis con el discurso *Central America and U.S. Security* emitido el 16 de marzo de 1986 por televisión, 72 horas antes de la votación en el Congreso. Primero presentamos el estudio de la coyuntura y del interdiscurso y posteriormente el análisis discursivo.

Análisis de la coyuntura y del interdiscurso

Antes de presentar el análisis discursivo del texto del 16 de marzo de 1986, y siguiendo los lineamientos metodológicos de la "hermenéutica profunda" es necesario presentar un breve análisis de la coyuntura política en la que se enmarca el discurso examinado. Primeramente, consideramos necesario mencionar algunos datos sobre la solicitud de la ayuda a la "contra". El 25 de febrero de 1986 el presidente Reagan acudió ante el Congreso a solicitar, de nuevo, ayuda para sus "luchadores de la libertad".¹ Esta vez, la solicitud de Reagan no sólo representó una suma sustancialmente diferente a la anterior, el monto de ayuda se cuadruplicó en relación con lo obtenido en 1985 (100 millones en lugar de 27 millones) y el uso que se pensaba hacer de ésta también varió sustancialmente. La asistencia de 1985 fue de carácter no letal; la solicitada para 1986 incluía 70 millones de ayuda militar. Pero, sobre todo, lo más importante de esa petición fue lo que el propio Reagan señaló: "la posibilidad de utilizar cualquier departamento o agencia en la rama ejecutiva incluyendo a las agencias involucradas en actividades de inteligencia para llevar a cabo programas y actividades para apoyar a la resistencia democrática nicaragüense".²

Otro hecho importante es que Reagan presentó la solicitud de 100 millones de dólares para los "contras" como su principal iniciativa de política exterior llevando a crear la imagen de que en su éxito o fracaso estaba verdaderamente comprometida la seguridad de Estados Unidos.

Algunos hechos fundamentales relacionados con la solicitud de la ayuda a la "contra" y del discurso analizado, que en cierta manera afectan y delimitan los discursos que conforman nuestro *corpus* de análisis, necesitan ser esclarecidos en esta breve exposición de la coyuntura.

El primero es la referencia obligada al Grupo Contadora y a las acciones que éste llevó en torno a la pacificación de Centroamérica y específicamente en el proceso de paz en Nicaragua. A finales de 1985

¹ Véase en el segundo capítulo la sección "Breve relación de iniciativas de ayuda a la contrarrevolución", pp. 119-124.

² Cuestión que como mostraron las investigaciones del *Irangate* ya habían estado desempeñando sin autorización del Congreso.

las acciones de Contadora, que había sido concebida como un esfuerzo de solución pacífica al problema de Centroamérica, se encontraban casi paralizadas debido a la petición de Nicaragua de posponer la firma del acuerdo de paz.³ Sin embargo, el 12 de enero de 1986 surge el Grupo de apoyo a Contadora en Caraballeda, Venezuela. Ahí los cuatro cancilleres de Contadora y los cuatro del Grupo de Apoyo suscribieron un documento renovando los principios del Acta de Paz y demandando específicamente el cese de la ayuda externa a "grupos armados". Al mismo tiempo, los cinco cancilleres de Centroamérica suscribieron una declaración de adhesión a Caraballeda con lo cual el proceso de negociación volvía al primer plano.⁴

Cuando Reagan emitió su discurso, supuestamente la administración apoyaba los acuerdos del Grupo de Contadora, como lo verifica un comunicado que mandó el 18 de enero donde decía que estaba "preparado para respetar cualquier acuerdo que sea aceptable para todos los países centroamericanos"; es decir, verbalmente definió su posición ante la declaración de Caraballeda. Sin embargo, no hizo nada por el proceso pacificador de Contadora y sus Grupos de Apoyo. A principios de febrero un grupo de senadores demócratas solicitó al presidente Reagan que facilitara el proceso de Contadora abandonando sus planes de pedir 100 millones de dólares para los "contras", ya que ellos consideraban que los "contras" no constituían una alternativa viable a la solución del conflicto en Nicaragua. Sin embargo, al reanudarse las sesiones del Congreso el presidente no retomó esta petición y solicitó más ayuda para la contrarrevolución.

Asimismo, a pesar del apoyo verbal a Contadora, el secretario de Estado, George Shultz, rechazó la petición de los países latinoamericanos de que Estados Unidos discontinuara la ayuda a la contrarrevolución como el primer paso hacia la aceptación de la solución ofrecida por Contadora.

Respecto de la situación en Nicaragua, uno de los conflictos que más se agudizó fue la confrontación teológico-religiosa dentro de la Iglesia Católica, con ocasión de las visitas a Estados Unidos y el apoyo verbal indirecto a la campaña de Reagan por parte del cardenal Miguel Obando y el obispo monseñor Pablo Vega.

³ Ya que el borrador no contemplaba el desarme de la "contra".

⁴ Cf. *Estados Unidos. Perspectiva latinoamericana*, vol. 11, núm. 5, mayo, 1986.

En términos de los conflictos externos se llegó a dos acuerdos negociados: el de Haití con la salida de Duvalier y el de Filipinas con la salida de Ferdinand Marcos el 26 de febrero de 1986. Estos hechos influyeron para que Reagan considerara que dichas soluciones pacifistas le proporcionaban una carta blanca para lograr sus fines. Es decir, en términos de la coyuntura política, sobre todo interna, esta fecha fue considerada como un momento propicio debido a los éxitos políticos antes mencionados y la necesidad de proporcionar un contexto favorable a la discusión con Moscú sobre el establecimiento de una fecha para una futura reunión cumbre.

Cuando fue emitido el discurso del 16 de marzo, la administración Reagan hacía un pronóstico favorable a su petición. Las razones del optimismo eran varias: el clima político en favor de "La Doctrina Reagan" era mayor que el año anterior, el precedente de la ayuda ya otorgada favorecía una continuación y era también mayor el consenso en contra de los sandinistas en todo el sistema político de Estados Unidos. Un ejemplo de estos cambios de clima fue la prensa estadounidense, donde el año anterior (1985) se cuestionaba mayoritariamente cualquier asistencia a los "contras" y en ese momento sólo se ponía en duda su efectividad.⁵

Otro hecho que también es importante tomar en cuenta es el cambio del embajador especial de Centroamérica. Reagan cambió el 7 de marzo, nueve días antes de la votación en la Cámara, a Shaulderman y en su lugar puso a Philip Aviv, el "experto representante en la crisis de Oriente Medio y Filipinas". Esto fue visto, por muchos de sus adversarios, como una "maniobra presidencial" para tratar de aparentar ante los escépticos legisladores que existía un compromiso real con el proceso de solución del Grupo Contadora.

Respecto de la correlación de fuerzas dentro del Congreso, en esas fechas el Senado tenía mayoría republicana mientras que la Cámara de Representantes estaba dirigida por la mayoría demócrata. Sin embargo, los partidos políticos no pueden ser vistos como bloques monolíticos. Algunos de los demócratas que se oponían a la ayuda a la "contra" tenían puntos de consenso importantes con la administración Reagan y existía quienes coincidían en muchas cuestiones con el Ejecutivo. Por ejemplo, Reagan esperaba, en la votación

⁵ Véase *Perspectiva Latinoamericana*, CIDE, 1986.

del 16 de marzo, tener respaldo de los demócratas "moderados" del llamado Grupo McCurdy, con quienes tenía varios puntos de consenso. Para los congresistas, especialmente para los del Partido Republicano, era difícil oponerse al presidente en algo a lo que él le asignaba tanta importancia.

En lo referente a la oposición, es importante señalar que no existía una discrepancia fundamental en relación con la forma de caracterizar el gobierno sandinista, ni con la necesidad de operar una política para obligarlo a cambiar de rumbo. En el Congreso la base de los argumentos de la oposición a la ayuda a los "contras" estaba más bien en la descalificación de éstos como opción política.

La oposición en el Congreso estaba encabezada por el liderazgo demócrata, no sin dificultades para retener al conjunto de sus fuerzas. Existían dos razones para ello: en primer lugar, la reticencia a oponerse a una cuestión a la que el presidente asignaba tanta importancia y, en segundo, las presiones del Ejecutivo, que por una parte condenaba públicamente a los opositores y por otra ofrecía ayuda para sus proyectos locales⁶ a los diputados que compartiesen su propuesta.

En el ámbito de la opinión pública, se puede decir que pese a toda la campaña del Ejecutivo existía un gran desconocimiento respecto a Centroamérica y Nicaragua.⁷ La relativa indiferencia de la opinión pública encontraba, sin embargo, su contrapartida en una gran actividad de grupos privados que trabajaban en favor o en contra de la ayuda.⁸ Con el fortalecimiento de la campaña, estas organizaciones se volvieron más activas, tanto en la recaudación de fondos para ayuda privada, como en la presión al Congreso. Su contraparte directa eran las organizaciones liberales regionales: fuerza de izquierda y algunos "lobbies", que se dedicaban principalmente a denunciar las atrocidades de la "contra" y a presionar en favor de una solución negociada y el fin inmediato de la guerra. También es importante señalar la participación importante de grupos de iglesia, en ambos lados.

⁶ 1986 era año electoral, el 4 de noviembre de 1986 se dieron las elecciones para designar Senadores y Representantes al Congreso.

⁷ En una encuesta realizada por el *New York Times* y *cbs* sólo 38 por ciento de los estadounidenses sabía a quién apoyaba Estados Unidos en Nicaragua, mientras que 49 por ciento se declaró incapaz de caracterizar al gobierno sandinista.

⁸ Es bien sabido que las organizaciones conservadoras exigían el apoyo abierto a la "contra" mucho antes de que el gobierno decidiera inclinarse en favor de éste.

Partiendo del hecho de que las producciones discursivas suponen siempre otros discursos, responden a y están hechas de otros discursos, consideramos fundamental proporcionar algunos datos sobre el interdiscurso en el que se inscribe el texto que a continuación analizaremos. Para ello es necesario explorar en forma general el entorno discursivo inmediato, fundamentalmente a partir del momento en que Reagan acudió oficialmente al Congreso para solicitar ayuda para la contrarrevolución nicaragüense (febrero 25 de 1986). Fue a partir de ese momento que Reagan inició una intensa circulación de discursos o mensajes sobre la necesidad de la ayuda a la contrarrevolución.

Después de la solicitud del 25 de febrero de 1986, la administración inició una campaña, para lograr la aprobación de la ayuda a la "contra" encabezada por el propio presidente esto incluyó numerosas actividades de publicidad, por ejemplo, su visita a Granada el 20 de febrero de 1986 para conmemorar la invasión a ese país, misma que fue considerada por algunos de sus seguidores como "una misión simbólica" destinada a advertir a Nicaragua que Washington no toleraría "el secuestro de un país por parte de una despiadada y violenta banda de comunistas".

También se inició una serie de intervenciones de todos los personeros responsables de la política exterior y la difusión de una cantidad de información acerca de la situación en Centroamérica, para demostrar los progresos de la política estadounidense, el apoyo que ésta supuestamente recibía de los gobiernos del continente y la amenaza que constituía el gobierno sandinista para la seguridad de Estados Unidos.

Asimismo, se comenzó un ataque directo a la oposición norteamericana difundiendo la masacre de los contrarrevolucionarios por helicópteros soviéticos como responsabilidad de los demócratas por su timidez en apoyar a la política reaganiana contra los sandinistas. "Si no ayudamos a los 'contras' éstos serán derrotados", dijo a la CBS el director de Comunicaciones de la Casa Blanca, Patrick Buchanan. Los "contras" no progresan "por falta de respaldo norteamericano", subrayó el secretario de Defensa, Gaspar Winberger. "Estados Unidos debe asistir a los 'contras' para evitar ser forzado a enviar tropas de combate a Nicaragua", amenazó John Silber, exmiembro de la Comi-

sión Kissinger. La situación debilitada de la contrarrevolución fue el primer argumento de propaganda de la administración ante las Cámaras.

En términos de la circulación de discursos que se inició en febrero de 1986 es importante señalar que en todos éstos el tema de la ayuda a la "contra" se volvió fundamental. El asunto de Nicaragua se convirtió en uno de los más prominentes, superando en frecuencia incluso a las relaciones con la URSS o a otras áreas estratégicas como el Medio Oriente. Por ejemplo, en su "Mensaje al Congreso de la Unión" del 4 de febrero el presidente Reagan incluyó entre los cuatro puntos fundamentales de su política para 1986, el de la ayuda a los "contras".⁹

Los cuatro argumentos que manejó la Casa Blanca en su discurso del 25 de febrero de 1986 a favor de la solicitud de ayuda adicional a la "contra" fueron los siguientes:

1. Al mantener a los sandinistas ocupados (en la defensa de su patria), la "contra" ayuda a distraerlos para que no se aventuren en El Salvador;
2. La "contra" ejerce presión sobre los sandinistas para que haya cambios políticos internos;
3. La "contra" derrocará a los sandinistas, y
4. El apoyo para la "contra" significa una resolución estadounidense con el propósito de detener el expansionismo soviético en Centroamérica.

También, todos los mensajes sabatinos a partir de enero de 1986 transmitidos por la radio tuvieron como tópico fundamental la necesidad de la ayuda a la "contra". Asimismo, Reagan emitió discursos en reuniones que sostuvo tanto con los líderes de la oposición como con grupos particulares y personas que apoyaban la iniciativa de ayuda a la "contra".

⁹ Estos fueron los cuatro ejes de su discurso: 1) reducir el gasto público y el déficit presupuestario; 2) quitar ataduras a la economía nacional para que prosiga su crecimiento; la puesta en vigor de una reforma fiscal y un mayor impulso al comercio libre; 3) la defensa de los valores tradicionales de la familia y 4) reducir los arsenales nucleares para lograr un mundo mejor y una mayor ayuda a los que luchan por la libertad en Afganistán, Angola, Kampuchea y Nicaragua.

A medida que la campaña fue avanzando, las exageraciones en cada uno de los ataques al sandinismo fueron subiendo de tono, hasta llegar al discurso del 16 de marzo.

Análisis argumentativo

A continuación exponemos los resultados del análisis del discurso del 16 de marzo de 1986. Primeramente, presentaremos algunas características del discurso cotidiano para proseguir con la exposición de los resultados que sigue como modelo el macroesquema de las operaciones lógico-discursivas de Jean-Blaise Grize. De acuerdo con Grize (1981:8), podemos hablar de discurso cotidiano cuando por lo menos una u otra de las siguientes condiciones se satisfacen:

- a) El discurso es dirigido a un interlocutor (alocutario) particular.
- b) Es engendrado en una situación.
- c) Es un discurso de acción.
- d) No tiene más que una validez local.

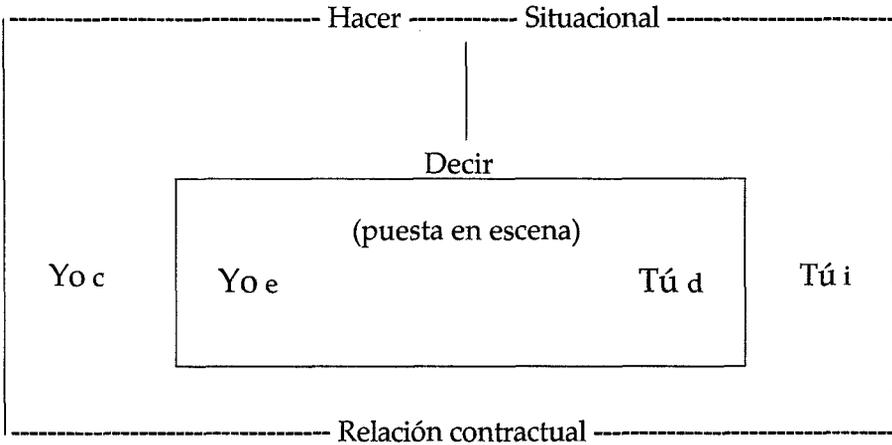
Como en la producción discursiva de Reagan y, específicamente, el discurso analizado, encontramos todas estas características del discurso cotidiano, iniciaremos nuestro análisis proporcionando la información relacionada con cada una de éstas.

a) Interlocutor. El discurso que emitió Reagan el 16 de marzo de 1986 tenía dos tipos de interlocutores, por un lado los estadounidenses a los que se dirige explícitamente en su exordio "Mis conciudadanos" y, por otro, a los miembros del Congreso quienes votarían a favor o en contra de la ayuda para la contrarrevolución nicaragüense. Si bien al iniciar su discurso Reagan se dirige explícitamente a los estadounidenses, en sí sus interlocutores inmediatos son los miembros del Congreso. Podríamos decir, haciendo una distinción entre alocutario y destinatario, o como señala P. Charaudeau, entre el tú-destinatario¹⁰

¹⁰ De acuerdo con Charaudeau, el tú-destinatario es la imagen creada por el Yo-comunicador del interlocutor, "ser de habla" y el tú-interpretante es quien decodifica e interpreta la intención del locutor". Cf. Charaudeau, 1983, pp. 38-49.

y el tú-interpretante, que el interlocutor (o tú-interpretante), se presenta como aquél con quien Reagan polemiza y dialoga, es decir, los miembros del Congreso. De la misma manera, el destinatario plural resulta ser los ciudadanos americanos en general. El siguiente esquema ejemplifica más claramente dicha relación:

Cuadro 6
Modelo de Patrick Charaudeau



- Yo-enunciador = Reagan presidente de Estados Unidos y miembro del Congreso
- Yo-comunicador = Reagan, la administración Reagan
- Tú-destinatario = la imagen que tiene de los norteamericanos y de los miembros del Congreso
- Tú-interpretante = los miembros del Congreso, los norteamericanos y en cierto grado la comunidad internacional

Para ser más específicos, en el momento de la votación la Cámara de Representantes tenía mayoría demócrata y dicha votación iba a ser la primera sobre el tema en 1986. Los republicanos, o más bien una gran mayoría de ellos, apoyaban la iniciativa y una gran mayoría de los demócratas se oponían a ésta. Es decir, sólo existía un cierto número de representantes tanto republicanos como demócratas que esta-

ban indecisos sobre dicha votación. Esta situación nos permite señalar que el discurso político, o la esquematización de la realidad que se presenta en él, tiene como objetivo intervenir sobre un público determinado. Pero esta intervención no se dirige tanto a "convencer" al adversario sino a reconocer, distinguir y confirmar a los partidarios y a atraer a los indecisos (Giménez, 1983:128). Retomando esta observación podríamos decir que en términos del interlocutor, ese discurso estaba dirigido específicamente a esos miembros del Congreso que estaban indecisos y a los cuales Reagan quería convencer de que votaran a favor de la ayuda. Esto no implica que el tú-destinatario sea únicamente éste; como lo señalamos, el destinatario es plural.

b) Situación. Decir que un interlocutor se encuentra en una situación significa que está localizado en el espacio y el tiempo. Como en el análisis de la coyuntura ya describimos la situación específica en que Reagan emite su discurso, así como el interdiscurso en el que éste se inscribe, ahora sólo proporcionaremos un dato fundamental en relación con la deixis aquí-ahora. Reagan emite su discurso desde la Casa Blanca, mismo que es transmitido, en red nacional, por los diferentes canales de la televisión norteamericana 72 horas antes de la votación en la Cámara de Representantes.

c) Acción. La acción mediante la cual gira todo el discurso es la de influenciar la votación que se iba a llevar a cabo y lograr que se aprobara la ayuda de los 100 millones de dólares para la contrarrevolución nicaragüense. En otras palabras, el efecto perlocutivo buscado era lograr que los miembros del Congreso que estaban indecisos votaran a favor de la ayuda.

d) Su relevancia local. El discurso en cuestión contiene una serie de alusiones y de datos específicos a la situación de enunciación. En otras palabras, el presidente, al dirigirse a sus conciudadanos y a los miembros del Congreso sabe que existen ciertas informaciones, ciertos preconstruidos culturales que comparte con ellos, y que por lo tanto no tiene que especificar, por ejemplo, la referencia a Clare Booth Luce y a Lane Kirkland.¹¹

¹¹ Klare Booth Luce, esposa de Henry R. Luce (editor y fundador de las revistas *Time* y *Life*), dramaturga, política y diplomática. Lane Kirkland, el líder de la Federación Norteamericana del trabajo (*American Federation of Labor*) y el Congreso de organizaciones Industriales (*Congress of Industrial Organizations*), los dos grandes sindicatos de Estados Unidos que se unieron en la AFLCIO.

Análisis de las operaciones

Ahora presentamos el análisis del discurso siguiendo el esquema de las operaciones lógico-discursivas que, de acuerdo con Grize, permiten a un sujeto-locutor en situación proponer sus representaciones a un auditorio por medio del discurso. El análisis que hemos llevado a cabo destaca algunas de estas operaciones discursivas. Como ya anteriormente señalamos en el caso de este discurso los resultados del análisis se presentan en su totalidad.

Operaciones constitutivas de objeto

Iniciamos con estas operaciones que, como ya hemos señalado, hacen surgir la clase-objeto de la que va a tratar (α), introducen o enumeran sus "ingredientes" (γ), la especifican aspectualmente (θ) y la determinan progresivamente (δ) mediante predicados. También tomaremos en cuenta las precisiones ulteriores que Grize desarrolló sobre esta polioperación de objeto.¹² Éstas ayudan a esclarecer la conformación de los objetos de los que habla el discurso.

Después del exordio "Mis conciudadanos" y de la alocución "Debo hablarles esta noche sobre un peligro creciente en América Central", Reagan hace surgir la clase-objeto de la que va a hablar: "Estoy hablando de Nicaragua". Por lo que, la clase-objeto fundamental en torno a la cual gira el discurso es {Nicaragua}. Esta clase-objeto junto con las otras clases objeto que aparecen en el discurso: {el Congreso norteamericano}, {la propuesta de ayuda} y {la resistencia democrática}, las cuales están estrechamente relacionadas a la clase-objeto {Nicaragua}, conforman un microuniverso discursivo constituido por ciertos preconstruidos políticos y culturales. Estos preconstruidos son de tipo situacional, cultural político e ideológico.

Primeramente, Reagan presenta por aposición la clase-objeto {Nicaragua}: "Un aliado soviético en nuestra tierra americana a sólo dos horas de vuelo de nuestras fronteras"; es decir, desde el inicio de su discurso Reagan ofrece una representación de Nicaragua que no está

¹² Véase en el primer capítulo la exposición de la propuesta de Grize: Argumentación y esquemización, p. 49.

sujeta a discusión. Reagan introduce a Nicaragua bajo ese aspecto y esta presentación no puede ser cuestionada ya que esto último rompería la posibilidad de diálogo.

La introducción "Mis conciudadanos debo hablarles esta noche sobre un peligro creciente en América Central" también es una aposición; es decir, Reagan considera a Nicaragua como un peligro creciente y esta visión tampoco está sujeta a discusión.

Consideramos importante señalar también cómo en términos de un preconstruido político Reagan enmarca, desde el inicio de su discurso, el conflicto nicaragüense dentro de la confrontación este-oeste al señalar que Nicaragua es un aliado soviético.

Una vez enraizadas las clases objeto, el emisor del discurso las va a desplazar. Esto significa que las clases objeto se van a enriquecer. Ya sea mediante la operación que selecciona elementos del campo asociativo o de las operaciones que delimitan la extensión del objeto. Es así que:

- $$\begin{aligned} \alpha &= \{\text{NICARAGUA}\} = \{\text{Nicaragua}\} = c_1 \\ \theta_3 &= \{\text{Nicaragua, el gobierno comunista de Nicaragua}\} = c_2 \\ \rho_2 &= \{\text{Nicaragua, el gobierno comunista de Nicaragua, aquellos que la utilizan y la apoyan}\} = c_3 \\ \gamma_2 &= \{\dots\text{el alcance revolucionario de los sandinistas}\} = c_4 \\ \gamma_4 &= \{\text{el alcance revolucionario de los sandinistas, la naturaleza del régimen sandinista}\} = c_5 \\ \gamma_3 &= \{\dots, \text{su historia}\} = c_6 \\ \gamma_3 &= \{\text{su historia, su importancia estratégica}\} = c_7 \end{aligned}$$

Primero habla de Nicaragua delimitándola aspectualmente, como aliado soviético a dos horas de vuelo de Estados Unidos, pero como esta clase-objeto es un conjunto mereológico,¹³ Reagan va añadiendo o especificando sus demás elementos conforme avanza el discurso. Es así que, el siguiente elemento es "el gobierno comunista de Nicaragua", luego "aquellos que utilizan y apoyan a Nicaragua". También habla "de las intenciones de los sandinistas", y finalmente del "régimen sandinista", "sus acciones", "su historia" y "la importancia estratégica de Nicaragua".

¹³ Un conjunto mereológico, de acuerdo con Grize, puede modificarse, complementarse o alargarse a voluntad, admitiendo nuevos elementos o ingredientes. Véase J.B. Grize, *De la logique a l'argumentation*, 1982, pp. 221 y ss.

Todo lo anterior por medio de la operación (θ) está determinado. Es decir, este microuniverso de las relaciones con los países "comunistas", con Centroamérica y, específicamente, con Nicaragua está determinado por el enunciado: "un peligro para los Estados Unidos". Esta operación marca los límites dentro de los cuales la predicación será ejecutada por el locutor. Todo lo que enuncia Reagan sobre Nicaragua está determinado por su visión de que representa un peligro creciente para la seguridad de Estados Unidos.

Como ya señalamos, las otras tres clases objeto que aparecen en el texto no son autónomas sino que están relacionadas directamente con la primera clase-objeto {Nicaragua}. Éstas son {El Congreso norteamericano} y {la propuesta de ayuda} que se llevará a votación en el Congreso. Después, mediante la operación externa (ϖ), el enunciado que señala "El congreso de los Estados Unidos tiene ante sí una propuesta para ayudar a detener esta amenaza", da origen a la siguiente clase-objeto {la legislación} "La legislación consiste en un paquete de ayuda...". Después aparece la {resistencia democrática} que es la cuarta clase-objeto del discurso. Estas son las diferentes operaciones internas y externas de las otras clases objeto:

$$\begin{aligned} \alpha &= \{\text{CONGRESO NORTEAMERICANO}\} = \{\text{El Congreso norteamericano}\} = c_1 \\ \rho_3 &= \{\text{El Congreso norteamericano, la prueba crucial}\} = c_2 \\ \gamma_2 &= \{\text{El Congreso norteamericano, la prueba crucial, la tradición del Congreso norteamericano}\} = c_3 \\ \rho_3 &= \{\dots, \text{la votación}\} = c_4 \end{aligned}$$

Luego mediante una operación externa (ϖ) hace surgir la siguiente clase-objeto:

$$\begin{aligned} \alpha &= \{\text{PROPUESTA DE AYUDA}\} = \{\text{La propuesta de ayuda}\} = c_1 \\ \theta_1 &= \{\text{La propuesta de ayuda}\} = \{\text{la legislación}\} = c_2 \\ \gamma_3 &= \{\text{La propuesta de ayuda, la legislación, su naturaleza}\} = c_3 \\ \gamma_4 &= \{\text{la propuesta de ayuda, la legislación, su naturaleza, lo que otros opinan sobre la votación}\} = c_4 \end{aligned}$$

La siguiente clase-objeto es la de los luchadores de la libertad. Una vez enraizada en un preconstruido cultural, donde la frase "luchadores

de la libertad" tiene antecedentes históricos y una connotación positiva,¹⁴ se enumeran sus ingredientes.

$\alpha = \{\text{LA RESISTENCIA DEMOCRÁTICA}\} = \{\text{La resistencia democrática}\} = c_1$

$\theta_1 = \{\text{La resistencia democrática, los luchadores de la libertad}\} = c_2$

$\gamma_3 = \{\text{La resistencia democrática, los luchadores de la libertad, sus peticiones}\} = c_3$

$\gamma_3 = \{\text{sus peticiones, su historia}\} = c_4$

$\gamma_3 = \{\text{sus peticiones, su historia, su contribución}\} = c_5$

$\gamma_3 = \{\text{sus peticiones, su historia, su contribución, sus objetivos}\} = c_6$

En el Cuadro 7 aparecen las cuatro clases objeto¹⁵ del discurso: {Nicaragua}, {El Congreso de Estados Unidos}, {La propuesta de ayuda} y {La resistencia democrática}, de cada una de éstas se desprenden sus ingredientes. Las flechas marcan el tipo de relaciones que se establecen entre los objetos. Éstas son fundamentalmente dos: OP= Oposición y COMP= complementación.

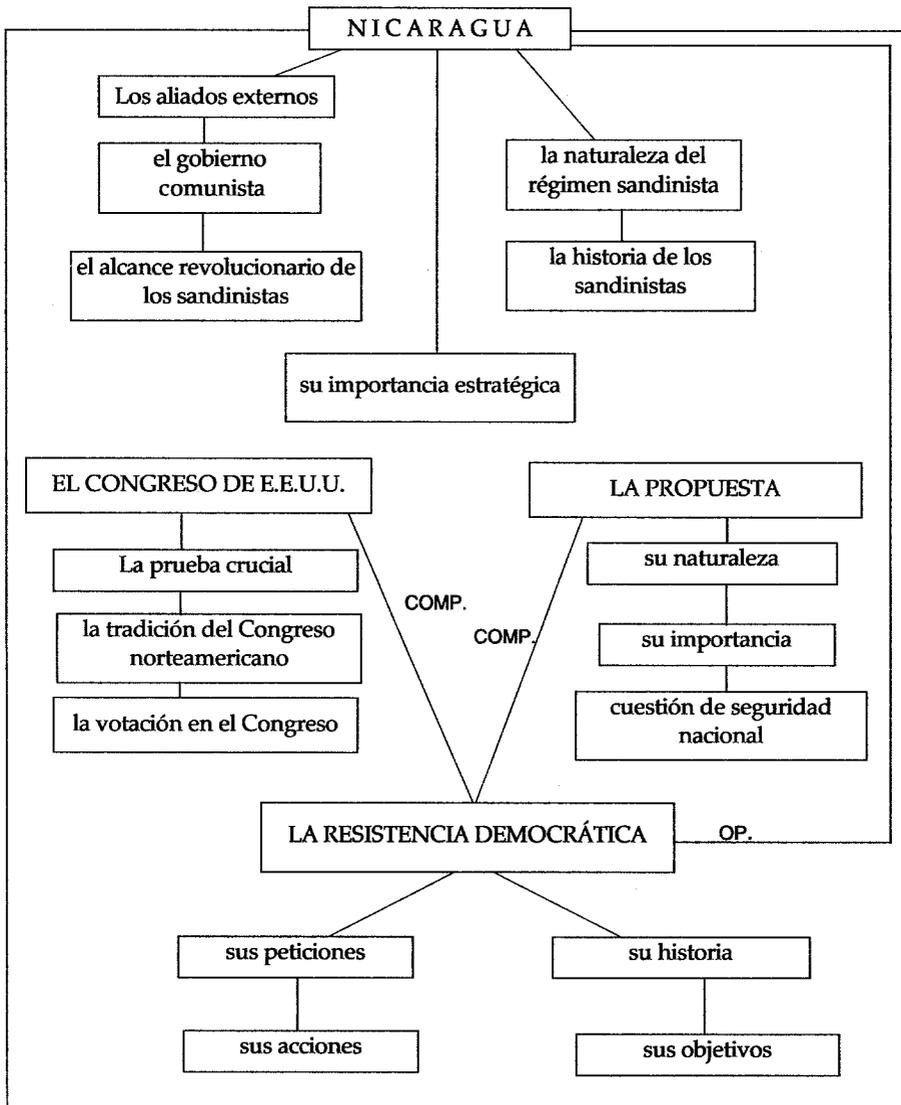
Operaciones de apropiación (prise en charge) (μ)

Esta es una polioperación que implica operaciones que *a*) presentan las determinaciones de los objetos como irrefutables, *b*) indican toma de distancia, *c*) señalan fuentes y *d*) delimitan el campo de enunciación mediante cuantificadores. Como estas operaciones tienen, entre otros objetivos, asegurar la credibilidad de la esquematización en la perspectiva de diálogo entre el proponente y su eventual oponente y esta credibilidad tiene que ver necesariamente con la ideología, es decir, con la manera en que el sentido es movilizado para presentar una visión de mundo, consideramos importante resaltar estas operaciones.

¹⁴ Esta frase se ha utilizado para referirse, por ejemplo, a héroes como Gandhi o Simón Bolívar.

¹⁵ De aquí en adelante utilizaremos el término clase-objeto para referirnos a los tópicos del discurso ya que este término es más acorde a la propuesta de Grize.

Cuadro 7
Microuniverso de la argumentación



El señalamiento de fuentes

Una de las varias formas en que Reagan trata de dar credibilidad a su argumentación es mediante el uso de citas (o argumentos de autoridad). Esto es lo que equivale en el esquema de Grize a las operaciones de señalamiento de fuentes. El caso de la citación, o dicho de otra manera del relevo de la palabra, se da cuando un locutor X que ha enunciado P es substituido (relevado) por Y en el enunciando de P.¹⁶ Desde la perspectiva de Maingueneau (1987), el caso de la citación, es analizado como una manifestación de la heterogeneidad enunciativa.¹⁷ Para él la concepción retórica de la citación es inadecuada ya que el sujeto que enuncia desde una situación específica no puede citar lo que quiera, como quiera, cuando quiera. Para él son los apremios (*contraintes*) ligados a su lugar en una formación discursiva los que regulan la citación. De ahí que al referirse a este tipo de mecanismo discursivo se tenga que hablar del intertexto y la intertextualidad de una formación discursiva. Por *intertexto* de una formación discursiva se entiende el conjunto de fragmentos que dicha formación cita efectivamente y por *intertextualidad*¹⁸ el tipo de cita que esa formación discursiva define como legítima por su práctica propia. Esto, como veremos, es importante en el análisis de la citación ya que nos interesa analizar no solamente las citas incluidas sino también el porqué de la elección de éstas.¹⁹

En el discurso analizado encontramos distintos tipos de señalamiento de fuentes. Iniciaremos con lo que algunos investigadores denominan "argumento de autoridad".²⁰ El uso de argumentos de autoridad

¹⁶ Tradicionalmente se pueden distinguir tres modos de citación: mediante la inclusión del discurso directo, del discurso indirecto o del discurso indirecto libre.

¹⁷ Recordemos que para Maingueneau ya no es posible hablar de formación discursiva en sentido tradicional sino más bien de una heterogeneidad discursiva. Véase *Nouvelle Tendances en Analyse de Discours*, 1987.

¹⁸ Para Maingueneau toda práctica tiene que ver con la intertextualidad (o interdiscursividad) que designa el conjunto de relaciones que los textos establecen entre sí, en forma de citas, parodias, paráfrasis, negación, etcétera (1976:22-23).

¹⁹ Aunque valdría la pena hacer la aclaración de que en el caso del discurso analizado la citación no tiene que ver principalmente con la intertextualidad sino con una estrategia retórica planeada de antemano. Es por eso que varias de las citas, más que estar dictadas por la intertextualidad, están escogidas deliberadamente con una intención claramente incitativa y con fines ideológicos.

²⁰ Desde una perspectiva distinta, Ducrot analiza este fenómeno al cual denomina

(juego de ajustes sucesivos del sujeto de enunciación) es un mecanismo que encontramos en todo tipo de género discursivo, pero en el discurso político tiene una función ideológica importante. Este es un mecanismo ideológico que consiste en invocar la autoridad. Este procedimiento está explícitamente admitido por las religiones, que se refieren a una palabra ("Palabra de Cristo") o a un libro considerados sagrados.²¹

El argumento de autoridad también se encuentra oculto, pero muy real, hasta en el discurso de las ciencias humanas, como por ejemplo, en las siguientes expresiones: "Como dijo Nietzsche", "como lo demostró Freud", en donde el "como" evita comprobar y hasta pensar. En el argumento de autoridad el locutor se apoya o se refuerza, es decir, se borra, se esconde detrás de un "Locutor" autorizado que garantiza la validez de la enunciación (Plantin, 1998:145). En general, se trata de enunciados ya conocidos de una colectividad, que tienen el privilegio de la intangibilidad: por lo general no pueden ser resumidos o reformulados, son la Palabra misma (Maingueneau, 1987:72). Aunque originalmente es en el discurso religioso donde más se da el uso de este mecanismo, actualmente presenciamos la utilización de estos enunciados de una manera más cotidiana en una gran variedad de textos; aunque ya no necesariamente tienen origen religioso, sí conservan su función fundamental: dar validez a la enunciación.

En ese sentido, primeramente mostraremos el señalamiento de fuentes o argumentos de autoridad de los amigos o aliados de Reagan. Éstos provienen de Lane Kirland, el Cardenal Obando y Bravo y Clare Booth Luce. Lo interesante del uso de esos argumentos de autoridad, como ya lo habíamos mencionado, es que Reagan los utiliza para apoyar sus evaluaciones, es decir, para darle validez a su argumentación. En lugar de que él afirme una cierta cuestión, deja que otra persona, que representa una autoridad al respecto, lo haga. De ahí que estos argumentos de autoridad estén cuidadosamente seleccionados y sean acordes con la intertextualidad. Por ejemplo, cuando hace la afirmación de que en Nicaragua ya no existe ningún movimiento sindical

como "la argumentación de autoridad", véase *El decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación*, 1986, pp. 153-196.

²¹ Las ideologías, aun más laicas, utilizan el mismo procedimiento, pero racionalizándolo (Reboul, 1986).

independiente, ni el derecho a hacer huelga, cita al representante del movimiento sindical:

Como la líder de la AFL-CIO, Lane Kirkland ha señalado, "La embestida de Nicaragua hacia el campo totalitario no puede ser negada por alguien que tenga ojos para ver".

También cuando está hablando sobre la situación de la iglesia en Nicaragua hace una serie de afirmaciones para mostrar cómo ésta ha sido objeto de ataque por parte de los sandinistas y para apoyar lo que ha expresado cita al cardenal Obando y Bravo:

El primado católico de Nicaragua, el cardenal Obando y Bravo ha denunciado claramente esta cuestión: "Queremos señalar claramente que este gobierno es totalitario. Estamos tratando con un enemigo de la Iglesia".

Este señalamiento de fuentes, como ya lo mencionamos, tiene como objetivo darle credibilidad a las enunciaciones que construye en torno a la clase-objeto {Nicaragua}, específicamente cuando habla del ingrediente "la naturaleza del régimen sandinista". Además, el uso de argumentos de autoridad tiene como fin legitimar lo que se enuncia, por eso aquí se puede detectar el modo de operación de la ideología denominado legitimación.

Pero el señalamiento de fuentes o la inserción de citas también se da utilizando referencias que provienen de sus enemigos; en ellas lo que está presente es la utilización de argumentos de autoridad "*a fortiori*". La lógica que se infiere de la utilización de estas citas es que si sus propios enemigos afirman ciertas cuestiones no hay duda de que lo que él señala es cierto. Aquí encontramos un doble mecanismo, por un lado, marcan un distanciamiento del enunciador con el enunciado, ellos lo dicen y, por otro, son utilizados por el enunciador para crear la credibilidad de su discurso. Este es un recurso retórico bastante interesante, en el que observamos también un manejo ideológico, ya que su discurso obtiene mayor credibilidad al dejar que sus propios enemigos afirmen, por ejemplo, que los sandinistas están intentando implantar el comunismo en Centroamérica, que si él lo enuncia. Es más, él mismo menciona que va a ser uso de las palabras de sus enemigos, como se ilustra en la siguiente cita:

Si los mapas, las estadísticas y los hechos no son lo suficientemente persuasivos, tenemos las palabras de los propios sandinistas y los soviéticos.

Es importante señalar la naturaleza persuasiva que el mismo Reagan asigna a estas citas. Las citas de sus enemigos provienen de diferentes personalidades, Qaddafi, Gromiko, Ogarkov y uno de los sandinistas del alto mando. Por ejemplo, para mostrar que los sandinistas y los soviéticos quieren pelear contra Estados Unidos cerca de sus fronteras dice que ellos mismos han señalado lo siguiente:

Quando fue interrogado uno de los líderes sandinistas, de alto nivel, por una revista americana sobre si su revolución comunista sería exportada a El Salvador, después a Guatemala, luego a Honduras y luego México, respondió que "esa era una profecía histórica de R. Reagan que era absolutamente cierta".

Otra de las citas proviene de los soviéticos, los cuales, según Reagan, "no han sido menos cándidos":

Hace unos pocos años, el Ministro Gromyko señaló que América Central estaba en ebullición y madura para la revolución.

Todos estos enunciados tienen la intención de mostrar que sus enemigos –los soviéticos, los comunistas, los terroristas– intentan imponer el comunismo en Centroamérica y en el continente Americano. Es decir, ayudan a crear la idea de que

[...] tener un régimen comunista en Centroamérica pone en peligro la seguridad de los Estados Unidos.

Quisiéramos señalar que la utilización de las citas, tanto de sus amigos como de sus enemigos, se da sacándolas completamente de su contexto original y son utilizadas para los fines persuasivos e ideológicos que persigue el enunciador. Al respecto, la puntualización de Thompson (1993) de que la ideología es la movilización del sentido al servicio del poder queda claramente ejemplificada en estos enunciados. Con la utilización de los "argumentos *a-fortiori*", o los argumentos de sus enemigos, se puede observar que Reagan moviliza el sentido

(de las citas) para lograr la credibilidad de que Nicaragua es un gobierno comunista y que representa un peligro para la seguridad de Estados Unidos. En la siguiente cita se puede observar claramente que las citas están intencionalmente sacadas de sus contextos:

En una reunión en Moscú en 1983, el jefe soviético Marshal Ogarkov dijo que: "dos décadas antes sólo estaba Cuba en América Latina. Ahora están Nicaragua, Granada y una seria batalla se está librando en El Salvador".²²

No sabemos ni en qué momento, ni a qué se refería Marshal Ogarkov al enunciar lo anterior, pero Reagan lo utiliza para sus fines.

Operaciones de composición (η)

Como ya señalamos estas operaciones relacionan entre sí las partes de un texto: asertos, enunciados, párrafos, etcétera, asegurando de este modo la coherencia de la esquematización. Un tipo de proceso que asegura la coherencia es, por ejemplo, la recurrencia de los objetos. Ésta se puede lograr gracias a las repeticiones y a los diferentes tipos de referencia que aparecen en el discurso.

En el discurso analizado es interesante observar cómo la recurrencia de la clase-objeto principal, {Nicaragua}, se da no sólo a partir de la repetición del término Nicaragua sino también mediante las siguientes referencias anafóricas:

Nicaragua
(ese peligro creciente)



Esta amenaza
Este peligro
Esta amenaza comunista
Este peligro emergente
Este cáncer

²² El utilizar citas de sus enemigos, sacadas completamente de su contexto original, es una de las tácticas que la Administración Reagan utilizó constantemente contra Nicaragua. Algunas de estas manipulaciones han sido denunciadas en el artículo de Wayne S. Smith, "Lies about Nicaragua", *Foreign Policy*, núm. 69, verano, 1987.

Estas referencias tienen las siguientes características: por un lado, están compuestas por un pronombre demostrativo (una anáfora) y palabras-choque,²³ es decir, palabras que tienen una fuerte connotación y producen cierto efecto incitativo, por ejemplo, "amenaza", "cáncer", "peligro", "totalitario", "enemigo" y "comunistas" (que en este texto aparece por lo menos 20 veces).

Al utilizar estas referencias, Reagan no quiere perder el hilo de su argumentación, la cual está determinada desde el inicio de su discurso por su visión de que Nicaragua es un peligro creciente para la seguridad de Estados Unidos; por lo cual es construida por una deixis cuya referencialidad es negativa. Además, estas referencias hacen alusión a la clase principal {Nicaragua} y no a sus ingredientes. Cuando Reagan termina de enunciar un cierto aspecto o componente de la clase-objeto general utiliza este tipo de referencias para volver a su tema principal. Es decir, funcionan también como marcadores de cambio de plano del discurso, en este caso de regreso al discurso principal.²⁴ A continuación proporcionaremos algunos ejemplos de la coherencia lograda a partir del uso de dicho tipo de referencias.

Después de que el enunciador hizo surgir la clase-objeto {Nicaragua}, introduce la siguiente clase objeto: {El Congreso de los Estados Unidos}. Aquí puede quedar más clara la observación antes hecha de que las otras dos clases objeto del discurso no son independientes, sino que están relacionadas a "la amenaza" que representa Nicaragua. De igual manera la tercera clase-objeto {La resistencia democrática} está unida a la clase-objeto principal mediante el sintagma "20 000 combatientes por la libertad que luchan para que regrese la democracia a su país y eliminar *esta amenaza* comunista en su origen".

Otra referencia es cuando narra la historia de los sandinistas. Inicia diciendo: "¿Cómo emergió súbitamente *esta amenaza* para la paz y la seguridad de...?" Aquí encontramos un doble mecanismo para el logro de la coherencia del texto, por un lado la referencia y, por otro, el uso de las preguntas, las cuales tienen como objetivo, entre otros, el logro de dicha coherencia.

²³ Siguiendo a Reboul, consideramos a las palabras-choque como aquellos términos o expresiones que producen por sí mismas, debido a su fuerte connotación, un resultado incitativo, cualquiera que sea la frase en la que se inserten (1986:116).

²⁴ Para distinguir entre los diferentes planos del discurso véase Montgomery, 1977.

El uso de las preguntas

Otro recurso interesante para lograr la coherencia del discurso es la introducción de ciertas preguntas. Si bien existen varios tipos de preguntas, por ejemplo, las retóricas, las pedagógicas o de catecismo, etcétera, aquí nos referiremos a un tipo de preguntas que son más bien de anticipación o invención de posibles objeciones. Las que a continuación analizamos en algunos casos marcan el cambio de tópico del discurso y en otros señalan que lo que sigue es un apartado (*aside*). Además, estas preguntas, de acuerdo con el intradiscurso del texto, funcionan como preguntas polifónicas; es decir, implican la inserción de otra "voz" en el discurso.²⁵ Después de que Reagan ha mencionado que en Nicaragua se encuentran todos los contingentes comunistas y terroristas, incluye la pregunta "¿Por qué están ahí?". Esta interrogación a parte de señalar que se va a pasar a un apartado (es decir, explicar porque están ahí), aparece como la pregunta que un alocutario virtual que estuviera dialogando con él haría. Estas son preguntas pedagógicas de tipo catecismo.

Después de la inclusión de varias incitaciones retóricas donde Reagan pregunta a sus conciudadanos si van a dejar que el régimen sandinista se consolide, inicia el siguiente párrafo con:

¿Cómo puede un país tan pequeño presentar una amenaza tan grande?

para posteriormente pasar a un apartado donde aclara que no es sólo Nicaragua la que los amenaza sino aquellos que utilizan a Nicaragua como santuario privilegiado para su lucha contra Estados Unidos.

Más adelante en su discurso vuelve a incluir otra pregunta de este tipo:

¿Cómo es que esta amenaza para la paz y la seguridad de nuestros vecinos Latinoamericanos —y finalmente para nosotros— surgió súbitamente?

y continúa con la narración de su visión de la historia de los sandinistas.

²⁵ Esta interpretación se desprende de los trabajos de Bajtín sobre la dialogicidad de la producción verbal. Ducrot también ha trabajado esta idea, a la cual denomina "polifonía".

Otra de las preguntas que encontramos es: "¿Por qué no negociar?" la cual además de señalar un apartado (*aside*) nos indica que éste podría ser un argumento que podrían utilizar aquellos que piensan que la vía para resolver el conflicto no es la ayuda a los contrarrevolucionarios.

La función de los nexos o conectores argumentativos

El sistema de la lengua pone a disposición de los hablantes ciertos elementos lingüísticos que relacionan de forma explícita segmentos textuales, sean enunciados o secuencias de enunciados, estableciendo entre ellos diversos tipos de relaciones semánticas: se trata de los marcadores discursivos llamados también conectores, operadores pragmáticos, ordenadores del discurso, enlaces extraoracionales, elementos de cohesión, etcétera.

La utilización de los nexos es otro tipo de operación de composición que consideramos necesario analizar. Los nexos que comúnmente han sido analizados en términos sintácticos y como ayudas para lograr la cohesión de un texto, cumplen también otras funciones en el discurso. Desde una perspectiva pragmática, el estudio de los nexos ha resultado interesante y ha aportado nuevos conocimientos sobre la función de estas "palabras del discurso". La inscripción del estudio de los nexos dentro de una perspectiva pragmática conlleva la reflexión de que el hablar no es solamente transmitir informaciones que describen al mundo, sino también desempeñar ciertos actos, sometidos a ciertas reglas donde la mira es modificar la situación, los comportamientos y las creencias del destinatario; es decir, dichos enunciados funcionan como actos ilocutivos.

De los trabajos realizados sobre los nexos adversativos, y específicamente sobre el nexo *pero* desde una perspectiva pragmática, consideramos que los de Oswald Ducrot y J.C. Anscombe son los más completos y más reveladores. Su propuesta de análisis se distancia de las investigaciones que analizan a los conectores solamente desde el punto de vista gramatical o lógico. Para ellos, los conectores ya no se conciben como meros nexos que coordinan o conectan unas oraciones o unas proposiciones con otras, sino como unidades cuya significación está formada por una serie de instrucciones que hacen comprender de

un modo determinado la relación semántica entre los miembros conectados (Portolés, 1998:72).

Este cambio de perspectiva, en el caso del conector *pero*, ha significado el distinguir varios tipos de *pero* o más bien clasificar diferentes posibilidades de uso de este nexos. Por ejemplo, Ducrot (1977) habla de dos tipos de *pero*: el *pero* de refutación y el *pero* de argumentación. El *pero* refutativo (que en español equivaldría, en algunos casos, al *sino*) supone la puesta en marcha, dentro de un movimiento enunciativo, de un cierto diálogo que asocia la negación y la rectificación. Frecuentemente, este conector permite refutar el enunciado de otro locutor.

El segundo tipo de *pero* tiene un valor diferente. El *pero* argumentativo, por el contrario, une dos actos distintos. Siguiendo a Ducrot, se podría parafrasear el valor de este tipo de *pero* de la siguiente manera –al enunciar “P pero Q”– implica:

1. Que el locutor presenta las entidades semánticas P y Q (las cuales deben distinguirse de los segmentos X y Y que preceden y anteceden a *pero*) como dos argumentos, el primero orientado hacia una conclusión r y el segundo orientado hacia la conclusión inversa (no-r);
2. Que el locutor presenta el segundo argumento como algo más importante que el primero, esto hace que el contenido de los enunciados X pero Y esté, en su conjunto, argumentativamente orientado hacia la conclusión no-r.

Es posible parafrasear el razonamiento del locutor al emplear el *pero*:

3. En efecto P es cierto, tenderías a concluir r; no debes hacerlo porque Q (Q es más fuerte, a favor de no-r, que lo que es P a favor de r) (citado en Puig, 1991:37).

Valdría la pena aclarar, antes de continuar con la explicación, que desde esta perspectiva pragmática, para poder interpretar los enunciados que contienen un *pero*, es necesario considerar tanto el contexto en el que se da la argumentación, así como las intenciones del locutor.

Si se revisan los avances posteriores de Ducrot y Anscombe, puede verse que la distinción hecha inicialmente entre unos elementos

que informan y otros elementos, esencialmente los conectores, que argumentan, ya no es completamente sostenible. En la etapa actual de la teoría, que ellos denominan "argumentatividad radical", mantienen que todas las unidades lingüísticas están dotadas, de un modo u otro, de una significación argumentativa.²⁶ Por lo que la distinción entre el *pero* refutativo y el argumentativo no puede ser tan tajante y así podríamos decir que existe, por ejemplo, un tipo de *pero* refutativo que tiene una función argumentativa específica. Lo importante es que finalmente lo que se está oponiendo con un nexos adversativo no son dos contenidos sino dos enunciados de dos enunciadorees distintos.

El tipo de *pero* que he analizado es un *pero* argumentativo que refuta el posible argumento de un contradestinatario virtual.²⁷ La función que desempeña este nexos adversativo es señalar que el emisor del discurso tiene en mente a su posible contradestinatario y sus posibles contraargumentaciones. Aquí sería importante señalar la afinidad de esta manera de ver la dialogicidad en el discurso con la teoría de la polifonía²⁸ (Ducrot, 1984). Es decir, en los casos en que el nexos *pero* tiene la función descrita arriba, estamos ante la presencia de dos enunciadorees sucesivos, E1 y E2, que argumentan en sentidos opuestos.

Por ejemplo, cuando al inicio de su discurso hace surgir la segunda clase-objeto: {la propuesta de ayuda}, describe el paquete y dice que ésta consiste en otorgar 100 millones de dólares y después refuta un posible argumento de sus virtuales interlocutores "que ese dinero representa un desembolso para el congreso" y dice:

Pero estos 100 millones no son 100 millones adicionales. No estamos pidiendo un sólo décimo en dinero nuevo. Estamos tan sólo pidiendo que se nos permita cambiar una pequeña parte de nuestro presupuesto actual de defensa, para la defensa de nuestra frontera sureña.

²⁶ Aquí valdría la pena aclarar que el concepto de argumentación que Ducrot y Anscombe manejan es diferente al que otros teóricos de la argumentación utilizan. Para ellos la argumentación es considerada como un proceso discursivo que consiste en enlazar enunciados-argumentos con enunciados-conclusiones.

²⁷ Sobre la función de este nexos como marcador de un dialogismo virtual véase Gutiérrez (2002).

²⁸ Para Ducrot la polifonía es la posibilidad de que la enunciación de un enunciado tenga enunciadorees y destinatarios que pueden diferenciarse del locutor que lo enuncia y del alocutario que lo recibe (Puig, 1991:40).

Encontramos otro ejemplo cuando señala:

Por nuestra propia seguridad Estados Unidos debe negar a la Unión Soviética una cabeza de playa en América del Norte.

prevé un posible argumento de su interlocutor que sería: "entonces vamos a mandar tropas" y por lo tanto, trata de aclarar ese argumento al decir:

Pero permítanme aclarar una cosa, no estoy hablando de tropas americanas. Éstas no se necesitan; no han sido solicitadas.

Este uso del conector *pero* desempeña una función argumentativa importante, hace ver que Reagan tiene en mente a sus interlocutores y sus posibles contraargumentaciones y al anteponerse a esas posibles refutaciones y aclararlas no da lugar a la expresión de su contraargumentación.

Como ya habíamos señalado (Gutiérrez, 1982), este tipo de conector o nexos adversativos puede desempeñar varias funciones y una de éstas es también señalar un cambio del plano del discurso. Esta función del conector *pero* es importante ya que a partir del uso de este nexo se señalan cambios de planos del discurso y también muchas veces marcan un énfasis en la argumentación.

Por ejemplo, cuando Reagan está narrando la historia de los sandinistas habla de lo que aconteció en 1979 cuando fue derrocado el somocismo; primeramente, dice que los líderes revolucionarios prometieron elecciones libres y respeto a los derechos humanos. Inmediatamente después introduce el conector *pero* para señalar un contraste entre lo que dijeron y lo que hicieron:

Pero entre ellos estaba una organización llamada los sandinistas. Su organización era comunista...

A partir de este enunciado Reagan proporciona su visión de la historia de los sandinistas, la cual es construida desde su propia representación de los hechos y no tanto en hechos comprobables.

De igual manera, cuando termina de narrar la historia de los sandinistas y de lo que Estados Unidos tuvo que hacer en ese momento

histórico, cambia de objeto discursivo y pasa a hablar entonces de los "contras":

Pero existía un factor que los comunistas no tomaron en cuenta, un factor que ahora promete dar a la libertad una segunda oportunidad, los luchadores por la libertad en Nicaragua.

Las operaciones "logicoides"

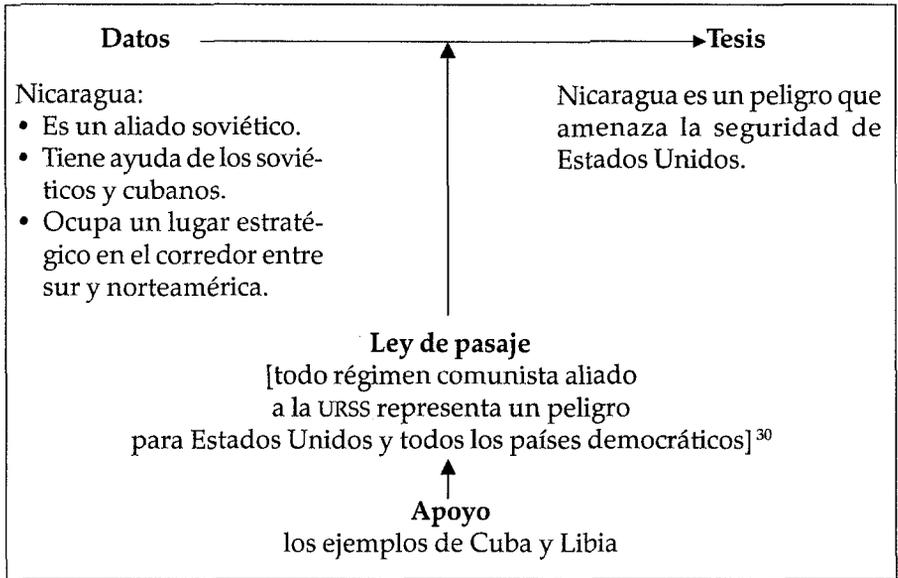
Como Giménez ha señalado (1989), la concepción constructivista de la argumentación no se contrapone a la concepción lógico-retórica, sino más bien pretende englobarla como uno de sus momentos en el proceso más amplio de la esquematización, por lo que es posible tratar de unir estas dos propuestas. Debido al carácter dialógico de la esquematización, se da la posibilidad de que por más verosímil que sea un discurso, éste pueda ser cuestionado por el interlocutor y por lo tanto es necesario cumplir con ciertas exigencias, por ejemplo, presentar pruebas. Pero no las pruebas de la demostración formal, sino de la lógica natural cuya verosimilitud depende de la situación de enunciación y del auditorio al que va dirigido el discurso. Aquí se inscribe la necesidad de identificar cierto tipo de operaciones "logicoides" que podrían ubicarse en las que Grize llama de composición, ya que éstas están destinadas a asegurar la coherencia lógica de la argumentación. Por estas razones incluiremos en este tipo de operaciones el análisis efectuado siguiendo la propuesta de Toulmin.

Si como ya habíamos mencionado, el tipo de producción discursiva de Reagan no funciona en forma predominante a partir de argumentos de tipo lógico o logicoide, es necesario resaltar que sí existen algunos ejemplos de este tipo de razonamiento y que es importante analizar el tipo de tesis, datos y premisas que utiliza.²⁹ A continuación presentaremos los diferentes diagramas obtenidos después de analizar el discurso, siguiendo este patrón de análisis.

El esquema del Cuadro 9 es el más general, ya que retoma una de las líneas de la argumentación global que hace Reagan y que está implícita en todo su discurso. La tesis es una de las tesis argumentativas

²⁹ El esquema de análisis se encuentra en la página 46.

Cuadro 9



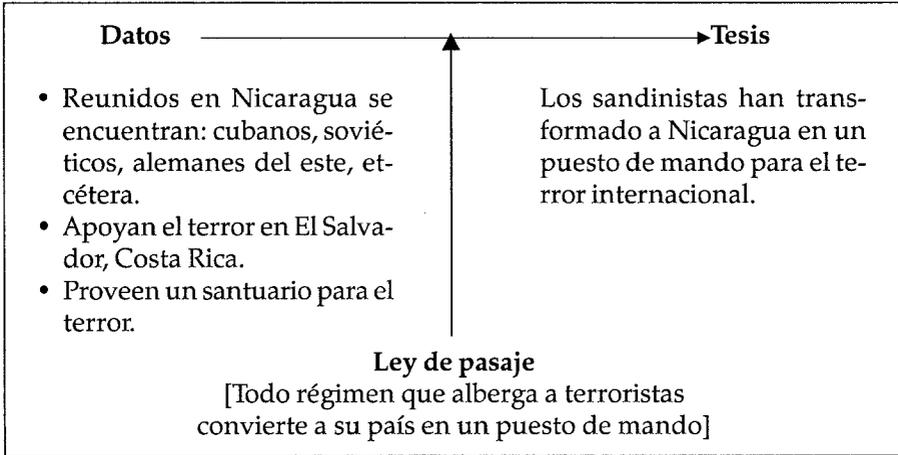
fundamentales en torno a la cual gira el discurso y hacia la que Reagan quiere llevar a su auditorio: Nicaragua representa un peligro para la seguridad de Estados Unidos. Los datos que proporciona no son factuales, sino más bien son apreciaciones que hace el enunciador, ya que en éstos encontramos algunas determinaciones cualitativas. La ley de pasaje se basa en un preconstruido político que tiene que ver con la geopolítica y el anticomunismo. Por lo que la fuerza de la tesis no está en los datos sino en la ley de pasaje y el apoyo adicional que consiste en proporcionar ejemplos que están presentes en el imaginario social de los estadounidenses.

En el cuadro 10 los datos que apoyan la tesis son enunciados que Reagan proporciona como hechos irrefutables, pero que nunca pudieron ser comprobados. La fuerza de esta argumentación consiste en que hace alusión a un preconstruido político, presente no sólo en la comunidad estadounidense, sino también en la internacional, éste es el terrorismo. La ley de pasaje de carácter universal gira en torno a

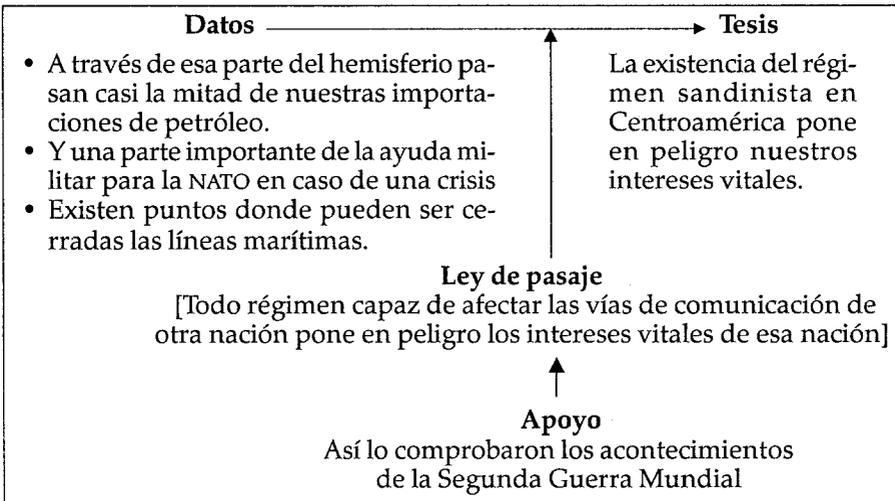
³⁰La información que aparece entre corchetes se infiere del texto, por razones de economía generalmente no se explicitan las garantías o premisas mayores.

una máxima en la cual la necesidad de actuar ante una amenaza justifica cualquier tipo de acción.

Cuadro 10



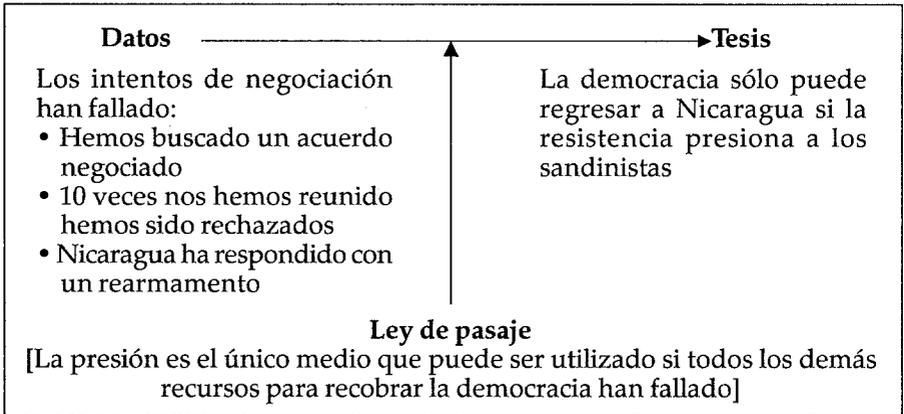
Cuadro 11



Esta tesis gira en torno a la importancia asignada a Centroamérica en relación con los intereses geopolíticos de Estados Unidos. Los datos

tienen que ver con hechos que hacen alusión a dos tópicos fundamentales en el imaginario social estadounidense: la necesidad del petróleo y el acuerdo de la OTAN. La ley de pasaje tiene que ver con la defensa de los intereses vitales de cualquier nación y el apoyo adicional proporciona una ejemplificación que da más credibilidad a la tesis.

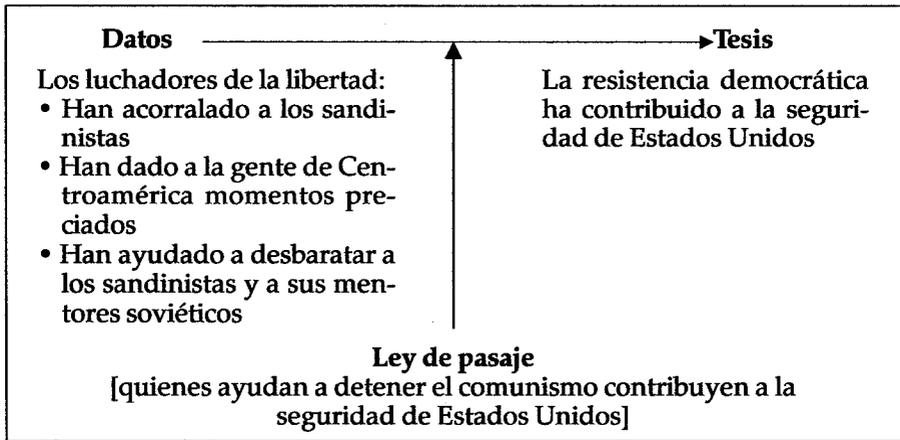
Cuadro 12



Este razonamiento es fundamental en este discurso ya que Reagan quiere convencer al Congreso, y al pueblo estadounidense, de que la única vía para detener el comunismo en Nicaragua es el apoyo a la resistencia democrática. Los datos tienen que ver con informaciones que tratan de mostrar que Estados Unidos ha estado dispuesto a negociar, es decir, que de acuerdo con Reagan la vía de la negociación ha fallado. La ley de pasaje tiene que ver con la vieja máxima de "los fines justifican el medio".

La argumentación en el cuadro 13 gira en torno a la exaltación de los "contras" como la alternativa al conflicto nicaragüense. En este discurso, como en todos los que emitió sobre el tema, Reagan muestra a los "contras" como la opción más viable para derrocar a los sandinistas. Los datos que proporciona, otra vez no son factuales ni comprobables. Además, si nos remitimos al momento coyuntural en que fue emitido el discurso, debemos considerar que en ese entonces se hablaba del "derrocamiento virtual de la contra". La ley de pasaje tiene relación con una visión geopolítica y con la confrontación este-oeste.

Cuadro 13



Las narraciones ejemplificadoras

Hemos incluido el caso de las narraciones ejemplificadoras dentro de las operaciones de composición porque creemos que la función que dichas narraciones cumplen en el texto estudiado es servir de datos para las tesis que Reagan presenta. En otras palabras, estas narraciones desempeñan el papel de los datos *o grounds* de la tesis.

Vale la pena aclarar que dentro del texto analizado existen varias narraciones fundamentales en la construcción del discurso y que consideramos deben ser analizadas. Sin embargo, no todas las narraciones son de la misma naturaleza. Existen en el discurso tanto narraciones ejemplificadoras, como de tipo histórico. En este apartado nos interesa analizar aquellas narraciones que son utilizadas con una misma intención: servir como ejemplos. Lo cual nos ha llevado a analizar primeramente la naturaleza del ejemplo y posteriormente la de las narraciones.

El *exemplum*³¹ toma su fuerza persuasiva, es decir, su eficacia pragmática (el hecho de que conduce a un "hacer" y no solamente a un

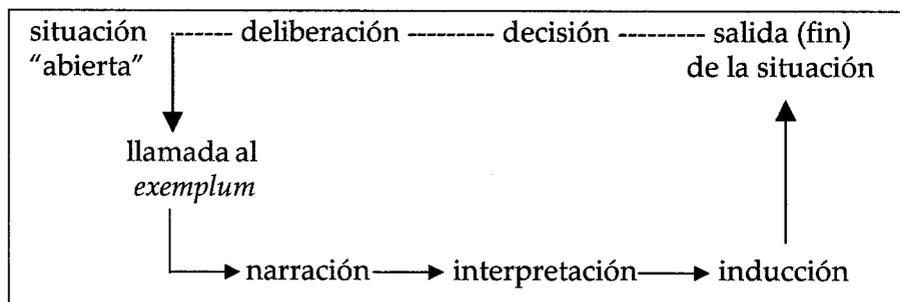
³¹Utilizamos la palabra *exemplum* para diferenciarlo de su uso común y darle el sentido de un proceso de ejemplificación.

“creer”) de su carácter de relato. Como lo que nos interesa del *exemplum* es su función dentro de la argumentación, estaremos utilizando la siguiente definición pragmática:

[...] la ejemplificación consiste en utilizar un conjunto narrativo con miras de adhesión (y en algunos casos de manipulación); se trata de un “hacer-hacer” y no sólo de un “hacer admitir” (Gelas, 1982:78).

Aunque aquí no entraremos a especificar los tres tipos de “fundamento a través del caso particular” que son el ejemplo, la ilustración y el modelo, es importante destacar que hablar de ejemplificación no es impugnar la distinción entre esos tres tipos, sino más bien situar el campo de explotación persuasiva, es decir, el descubrirla y hacerla entrar en juego a partir de su reinterpretación previa en términos de modalidades. La situación argumentativa en la que interviene el *exemplum* y la operación a la que sirve pueden ser representadas en el Cuadro 14.

Cuadro 14
Estructura y situación del *exemplum*



El esquema (Gelas, 1982) muestra que la función que tiene el *exemplum* es economizar el proceso argumentativo a partir de evadir la deliberación y la decisión (propias de una argumentación lógica) y llegar por un medio más sencillo, es decir, por medio de la narración y la interpretación, al objetivo: la inducción.

El *exemplum* no es solamente, o no prioritariamente, una regla, sino la creencia en que su relación a la regla es lo que exactamente articula

una manifestación anecdótica a una verdad trascendental (Gelas, 1982:82). En este sentido, la interpretación de la historia no consiste en inducir el principio sino en recibir una regla de acción.

Siguiendo a Gelas (1982), por relato entenderemos: *a*) una estructura narrativa particular y *b*) una situación narrativa que modifica sensiblemente la relación del destinador con el destinatario de tal forma que es puesto en escena por la situación argumentativa en el sentido de aquella en la que interviene. Una aclaración pertinente es que no hemos analizado el ejemplo como un tipo de analogía sino como un relato.

En el texto analizado existen cuatro narraciones; dos son abordadas en este apartado y las otras dos son analizadas con más detalle dentro de las operaciones de proyección valorativa, ya que lo más interesante de esas narraciones es la evaluación y la moraleja que enuncia Reagan al final de cada relato. Aquí retomamos dos narraciones que, consideramos, tienen como función la construcción de la credibilidad de ciertos temas del discurso. En cierta forma funcionan como argumentos de autoridad, es decir, dan más credibilidad al discurso pero tienen la estructura de una narración y su función, como hemos explicado, es más pragmática.

Además, como ya habíamos señalado, un análisis narrativo puede facilitar la explicación de las características ideológicas, porque la ideología, al pretender sustentar relaciones de dominación y al hacerlas aparecer como legítimas, tiende a asumir una forma narrativa. En los relatos se cuentan historias que glorifican a quienes están en el poder y pretenden justificar el orden social establecido (Thompson, 1993).

Después de hablar sobre la situación de la iglesia en Nicaragua y de haber insertado una cita del cardenal Obando y Bravo, Reagan incluye la siguiente narración ejemplificadora. Siguiendo el esquema de Toulmin encontramos los siguientes elementos:

El caso del pastor Baltodano

Datos —————> Tesis

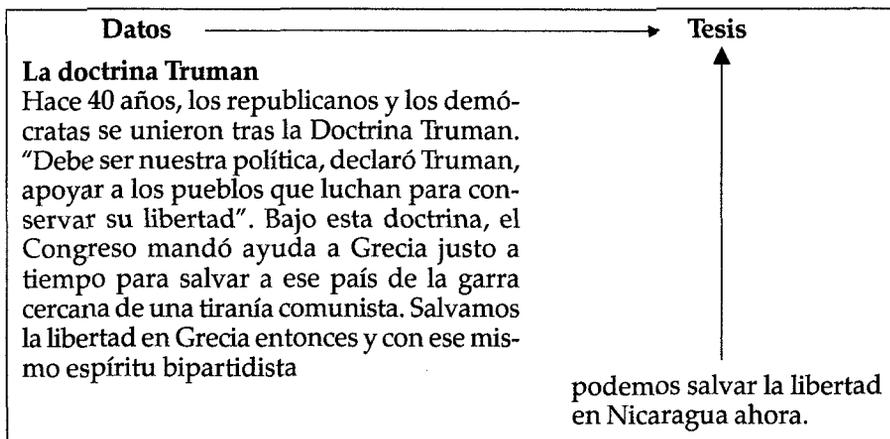
El pastor evangélico Prudencio Baltodano se enteró de que estaba en la lista de choque de los sandinistas cuando una patrulla militar le preguntó su nombre: "Usted no sabe

Este gobierno es totalitario: estamos tratando con un enemigo de la Iglesia.

lo que les hacemos a los pastores evangélicos. Nosotros no creemos en Dios", le dijeron. El pastor Baltonado fue amarrado a un árbol, golpeado en la frente con la cachea de un rifle, apuñalado en el cuello con una bayoneta; finalmente le cortaron sus oídos, y lo dieron por muerto. "A ver si tu Dios te salva", se burlaron. Bueno, Dios sí tenía otros planes para el pastor Baltodano. Vivió para decirle al mundo su historia, para decirla, entre otros lugares, exactamente aquí en la Casa Blanca.

Este relato es una narración dialógica o polifónica ya que no sólo aparece el narrador sino también a partir del discurso directo hace aparecer la voz de los sandinistas en un diálogo con el pastor Baltodano. En este caso la narración sirve como una ejemplificación de los actos que los sandinistas han llevado a cabo en contra de la Iglesia. Su eficacia argumentativa consiste en tratar de llevar al alocutor no sólo a la creencia de que los sandinistas son enemigos de la Iglesia, sino también a repudiar sus actos y, por tanto, actuar en contra de ellos. Este recurso muestra un claro manejo ideológico ya que al utilizar la narración Reagan opta por una argumentación parecida a la que utilizamos con los niños, por ejemplo: "ella es mala", "porque el otro día cuando...". En lugar de proporcionar datos que puedan ser verificables o que tengan una solidez, se opta por la narración.

Las otras narraciones que aparecen en el texto son, la de la historia de los sandinistas, la historia de lo que pasó en una votación similar en tiempos de Harry Truman y lo que la señora Booth Luce narra en relación con una situación similar. Retomemos la narración donde habla de Harry Truman:



Esta es una argumentación por analogía. La narración sirve como ejemplo de lo que los miembros del Congreso decidieron, hace 40 años, en lo que Reagan consideraba una situación similar a la que en ese momento estaba enfrentando el Congreso. Su eficacia reside en el hecho de *hacer hacer* y no sólo *hacer creer*; es decir, permite hacer del pasado un buen ejemplo que debe ser imitado.

Las operaciones de localización temporal y espacial (λ)³²

Las esquematizaciones no solamente son producidas dentro de situaciones determinadas, sino también sitúan en el espacio y el tiempo a los actores y a los acontecimientos que esquematizan. De ahí que en la argumentación sea necesario distinguir la deixis discursiva Yo-tú, aquí-ahora. Por medio de dicha deixis es posible distinguir al locutor, al destinatario del discurso o auditor, la cronografía y la topografía del discurso.

En el discurso analizado podemos encontrar marcas que nos ayudan a reconstruir dichas operaciones. Aunque las huellas del enunciador podrían ser analizadas dentro de las operaciones de apropiación,

³² Queremos aclarar que en este discurso sólo hemos analizado la parte del Yo-tú, lo temporal y espacial es abordado en los otros dos textos.

consideramos que no se pueden analizar sin hacer mención al tú- al aquí y al ahora, y es por eso que las hemos analizado dentro de las operaciones de *reperage*. El siguiente cuadro sintetiza las diferentes marcas de enunciación encontradas en relación con el *locutor* en el discurso.

Cuadro 15

<p><i>I, me, my</i> = R. Reagan presidente de Estados Unidos</p> <p>Yo-enunciador</p>	<p><i>Debo</i> hablarles esta noche sobre un peligro creciente...</p> <p>No <i>estoy</i> hablando de tropas norteamericanas...</p> <p><i>Déjenme</i> mostrarles los países donde...</p> <p><i>Déjenme</i> proporcionarles una breve historia...</p>
<p><i>We, us, our</i> = Nosotros los americanos, (nosotros inclusivo)</p>	<p><i>Tenemos</i> las palabras de los sandinsitas...</p> <p><i>Nosotros</i> los americanos tenemos una deuda de gratitud con ellos...</p> <p><i>Tengamos</i> también claridad sobre...</p> <p>Para la defensa de <i>nuestra</i> frontera sur</p>
<p><i>We, our</i> = La administración (nosotros exclusivo)</p>	<p>No <i>estamos</i> solicitando un sólo décimo</p> <p>Al inicio de <i>nuestra</i> administración fui al Congreso...</p> <p><i>Hemos</i> buscado y seguimos buscando una paz negociada.</p> <p><i>Hemos</i> respaldado negociaciones mediadas por la Iglesia...</p>
<p><i>We, us, our</i> = Los miembros del Congreso</p>	<p><i>Debemos</i> tomar <i>nuestra</i> decisión.</p> <p>Si <i>fallamos</i>, no habrá evasión de responsabilidades, la historia <i>nos</i> tendrá por responsables.</p>

En relación con este último "nosotros" (miembros del Congreso) quisiéramos señalar que posteriormente en el discurso Reagan no utiliza este "nosotros" y se refiere al Congreso como "ellos" cuando habla de la prueba crucial por la que tiene que pasar el Congreso. Por medio del uso de una serie de preguntas retóricas se distancia de ellos. Por ejemplo:

¿Proveerán la ayuda que necesitan los luchadores de la libertad para luchar contra los tanques rusos y sus armamentos o abandonarán a la resistencia democrática ante su enemigo comunista?

Posteriormente, se vuelve a identificar con ellos al hacer un llamado a la votación conjunta. Como se puede observar en los cuadros y en las citas existe una estrategia de cómo presentar a su alocutor.

Los alocutarios del discurso

Las interpelaciones que a continuación citamos marcan los alocutarios del discurso y también, en cierta manera, las partes del discurso.

<i>You</i> = el pueblo norteamericano	Debo <i>hablarles</i> esta noche sobre un peligro creciente...
---------------------------------------	--

Introducción, ubicación de tópicos, información sobre los aliados de Nicaragua, información sobre las intenciones de Managua, la breve historia de los sandinistas y el surgimiento de la resistencia democrática.

<i>You</i> = los miembros del Congreso	Espero que <i>el Congreso</i> reflexione profundamente sobre contra qué esta resistencia está luchando en Nicaragua. <i>Pregúntense</i> , qué están haciendo los soviéticos...
--	--

En esta parte incluye una serie de preguntas retóricas, la aclaración sobre por qué la negociación no es la vía factible, la advertencia de que si se equivocan la historia los condenará, el llamado a una votación conjunta, una narración ejemplificadora sobre la votación conjunta a la que se llegó en el caso de Grecia bajo la doctrina Truman y otra narración donde cita a Clare Booth Luce.

<i>You</i> = los ciudadanos	Mis conciudadanos, <i>ustedes</i> saben mi posición. Les pido que <i>hagan</i> lo que a menudo han hecho en el pasado. <i>Pónganse</i> en contacto con sus representantes...
-----------------------------	--

Esta tercera parte incluye la invitación a que se pongan en contacto con sus representantes y les digan que voten a favor de la ayuda.³³ Expresa de nuevo la importancia de la ayuda y se despide de sus alocutarios.

Respecto de sus referentes, es decir, la oposición entre el Yo-tú, nosotros-ellos, podríamos señalar las siguientes marcas encontradas.

Cuadro 16 Sinónimos (Operación θ)

<i>They</i> = los sandinistas	<ul style="list-style-type: none"> • Los <i>comunistas</i> • Los <i>comunistas</i> nicaragüenses • El <i>enemigo comunista</i>
<i>They</i> = los contrarrevolucionarios	<ul style="list-style-type: none"> • La resistencia democrática • Los luchadores de la libertad
<i>They</i> = los aliados de Nicaragua	<ul style="list-style-type: none"> • Los soviéticos • Los soviéticos y los cubanos • Los elementos del terror internacional • Sus mentores soviéticos • Aquellos que utilizan Nicaragua como un santuario...
<i>They</i> = los miembros del congreso	<ul style="list-style-type: none"> • Los miembros del Congreso tienen...

Las partes en las que no encontramos huellas explícitas de enunciación son el caso de las narraciones en las cuales utiliza el pasado histórico y los casos en los que cita a otras personas, por ejemplo, cuando dice: "Como señaló el cardenal Obando... Nicaragua..." Quisiéramos enfatizar aquí dos cuestiones. Primeramente, el giro en la utilización

³³ El discurso fue emitido 72 horas antes de la votación en la Cámara, por lo que su petición de que se pusieran en contacto con sus Representantes puede ser sólo un formalismo.

de las huellas de enunciación cuando Reagan en la segunda parte del discurso se distancia de los miembros del Congreso y se refiere a ellos como "ellos". Este giro no es una cuestión ingenua y simple, sino que comporta una posición ideológica. Reagan quiere poner en claro que en caso de que los miembros del Congreso no aprueben la ayuda a la contrarrevolución él no compartirá su posición. Esta interpretación es posible, ya que en esta parte específica del discurso el interlocutor no está solamente proporcionando información sobre Nicaragua, sus aliados y la contrarrevolución nicaragüense (como cuando sí se incluye él en el nosotros exclusivo) sino se dirige explícitamente a los miembros del Congreso para expresarles la importancia de la votación. Es más, en las líneas siguientes de su discurso los interpela directamente: "Pregúntense, qué están haciendo los soviéticos...".

Operaciones de proyección valorativa (π)

Las clases objeto y los predicados son raramente neutros; ciertos operadores los iluminan, los hacen resaltar y les confieren ciertos valores. Esta asignación se da por medio de los enunciados axiológicos o evaluativos. Estas operaciones de proyección valorativa están íntimamente relacionadas con la ideología, ya que es a partir de las evaluaciones, implícitas o explícitas, donde más claramente podemos ver las marcas de una cierta ideología. En el caso del discurso de R. Reagan éstas aparecen con gran frecuencia en su producción discursiva.

Para el análisis de estas operaciones retomaremos lo que Ducrot y Anscombe señalan en relación con la distinción entre informatividad y argumentación. Como ya habíamos señalado, su teoría de la argumentatividad se basa en una disparidad entre las informaciones transmitidas por un enunciado y sus posibilidades de empleo en una argumentación. Un enunciado que señala un hecho H suficiente para justificar una conclusión r no es siempre utilizable para argumentar en favor de r. A la inversa, uno a veces puede utilizar en favor de r un enunciado que señala un hecho H' que desmiente a r. Por lo que en sus investigaciones oponen desde el inicio las nociones de informatividad y argumentatividad.

El objetivo de sus investigaciones al respecto es llegar a afirmar que la informatividad es un hecho secundario en relación con la

argumentatividad. Por lo que la intención de describir la realidad no será más que un enmascaramiento de una pretensión más fundamental que es hacer presión sobre las opiniones de los demás (Anscombe y Ducrot, 1988).

Existe una serie de enunciados en los que Reagan aparentemente está proporcionando información o datos sobre las acciones de los sandinistas, que más que datos o informaciones son evaluaciones de dicha información. Es más, a menudo encontramos en algunos enunciados la presencia de determinaciones cualitativas y cuantitativas. Por ejemplo, después de la aclaración de que no es Nicaragua por sí sola quien los amenaza, sino también aquellos que utilizan a Nicaragua como un santuario para su lucha contra Estados Unidos, Reagan empieza a proporcionar la siguiente información sobre Nicaragua:

Con un ejército y una milicia de 120 000 *hombres*, respaldados por más de 3 000 *asesores* militares cubanos, las fuerzas armadas de Nicaragua son *las más grandes* que América Central haya visto jamás.³⁴

La inclusión de estos "datos" más que proporcionar información implican una argumentación, tiene como mira hacer creer al auditorio que Nicaragua es un país completamente militarizado. Y continúa proporcionando "información":

La maquinaria militar nicaragüense es *más poderosa* que la de todos sus vecinos juntos.

Para que sus argumentos tengan más fuerza y más credibilidad empieza a proporcionar los siguientes "datos":

Ahora permítanme mostrarles los países en América Central en los que las armas suministradas por los comunistas nicaragüenses *han sido encontradas*: Honduras, Costa Rica, el Salvador, Guatemala.³⁵

³⁴ Esta información ha sido rebatida por algunos investigadores. Por ejemplo, existen cifras proporcionadas por el propio Departamento de Estado de los Estados Unidos, citado en el *New York Times*, marzo 30, 1985, donde las fuerzas paramilitares de El Salvador y Guatemala rebasan las de Nicaragua.

³⁵ Cuestión que la Administración Reagan nunca pudo demostrar.

Es decir, no es solamente el hecho de que, de acuerdo con Reagan, las fuerzas armadas de Nicaragua sean las más grandes en Centroamérica lo que representa un peligro, sino el hecho de que Nicaragua exporte sus armas y que entrene a radicales. Todos los argumentos anteriores sirven como antecedente para el siguiente enunciado:

Pero el alcance revolucionario de los sandinistas llega más allá de sus vecinos inmediatos, a Sudamérica y el Caribe.

Posteriormente continúa con enunciados que aparentemente son informaciones pero en realidad funcionan como acusaciones:

Los comunistas nicaragüenses han proporcionado apoyo en la forma de entrenamiento militar, refugio, comunicaciones, documentos falsos, tránsito seguro y algunas veces armas a radicales de Colombia, Ecuador, Brasil, Chile, Argentina, Uruguay y la República Dominicana.³⁶

Las acusaciones son complementadas por el siguiente argumento que se inicia con un énfasis:

Pero eso no es todo, ya que hay un viejo eslogan comunista que los sandinistas han dicho claramente que honran: que el camino a la victoria pasa por México.

Con lo anterior, Reagan quiere hacer creer a su auditorio que el alcance sandinista puede llegar a toda América Latina. A partir de esta información Reagan inicia la presentación de una serie de evaluaciones que tienen como finalidad presentar a su auditorio a una Nicaragua totalitaria y autoritaria que viola los derechos humanos. Así empieza esta larga serie de evaluaciones:

Para empezar los sandinistas *han suprimido las libertades civiles* del pueblo nicaragüense, privándolo de cualquier derecho legal a hablar, publicar, reunirse y orar libremente.

³⁶ Al día siguiente de la emisión de este discurso, el *New York Times* publicó una serie de aclaraciones sobre lo que Reagan había informado. Entre éstas, una del gobierno brasileño que desconocía la supuesta intervención del sandinismo en su país. *Envío*, año 5, núm. 58, abril de 1986, Instituto Histórico Centroamericano, Managua, Nicaragua.

Luego ejemplifica dichas violaciones:

Los periódicos independientes han sido clausurados. Ya no existe un movimiento laboral independiente en Nicaragua ni el derecho a la huelga.

Después dirige sus evaluaciones a dos áreas muy conflictivas: la religión y las etnias. Por medio de una analogía denuncia lo siguiente:

Como los gobiernos comunistas de todas partes, los sandinistas han lanzado asaltos contra los grupos étnicos y religiosos.

Dicha acusación es ejemplificada con lo siguiente:

La única sinagoga de la capital *fue profanada y bombardeada*, toda la comunidad judía *fue forzada* a salir de Nicaragua.³⁷

Posteriormente hace otra evaluación que tiene que ver con un problema que preocupa específicamente al pueblo americano (por ser el país que mayor consumo tiene) y a la humanidad en general: el tráfico de drogas:

Los sandinistas *han estado involucrados* en el comercio internacional de drogas.

De ahí pasa a un apartado donde interpela directamente a todos los padres americanos:

Yo sé que cada padre americano preocupado por el problema de las drogas se enfurecerá al saber que oficiales de alto rango del gobierno nicaragüense *están profundamente involucrados* en el tráfico de drogas.

Utiliza una fotografía, según él, como evidencia de lo anteriormente dicho (pero en la fotografía no se ve lo que se está cargando):

³⁷ Otra de las aclaraciones que fueron publicadas en el *New York Times* el 17 de marzo de 1986 fue una nota donde el Rabino Balfour Bricker de la Sinagoga Libre Stephen Wise, declaró que las investigaciones de la comunidad judía no revelaron la supuesta represión contra la comunidad judía-nicaragüense denunciada por Reagan. *Envío*, 1986.

Esta imagen, *secretamente tomada* en un campo aéreo militar en las afueras de Managua, muestra a Federico Vaughn, un ayudante importante de uno de los nueve comandantes que gobiernan Nicaragua, cargando un avión con *narcóticos ilegales*, con destino a los Estados Unidos.³⁸

Por si todo esto fuera poco, también los considera responsables de lo que acontece en la región, como se puede observar en el siguiente enunciado:

Los sandinsitas no sólo *respaldan el terrorismo* en El Salvador, Costa Rica, Guatemala y Honduras...

y ejemplifica lo anterior con la siguiente información:

terror que condujo el verano pasado al asesinato de cuatro marines de los Estados Unidos en un café en el Salvador.

Es decir, Reagan culpa a los sandinistas de la muerte de esos marines. Y continúa con lo siguiente:

Italia ha acusado a Nicaragua de proteger a sus peores terroristas, a las Brigadas Rojas.

Y termina el listado de acusaciones con la siguiente evaluación:

No, parece que *no hay ningún crimen* que los sandinsitas no cometerán; éste es un régimen fuera de la ley.

Esta manera de presentar los hechos está claramente ligada al funcionamiento de la ideología. El compromiso del sujeto con su posición ideológica, que uno frecuentemente juzga de pasional, se expresa por la valoración de ciertos temas.

³⁸ La comisión que controla el tráfico ilegal de drogas descalificó la acusación del presidente Reagan contra Tomás Borge y otros dirigentes sandinistas por tráfico de marihuana constatando que la comisión no tenía ninguna información al respecto. *Envío*, 1986.

Las modalizaciones deónticas

Otro de los mecanismos que, de acuerdo con nuestro criterio, tienen que ver con las operaciones de proyección valorativa, es el uso de enunciados modalizaciones deónticas. Consideramos que esta manera de presentar la información impone u obliga al auditorio a pensar y actuar de cierta manera y no da cabida a otras opciones. Así tenemos varios enunciados donde aparecen este tipo de modalizaciones:

Debo hablarles esta noche sobre un peligro creciente en Centroamérica que amenaza la seguridad de los Estados Unidos.

Por nuestra propia seguridad los Estados Unidos *deben* negar a la Unión Soviética una cabeza de playa en América del Norte.

Esta no es una cuestión partidaria reducida, es una cuestión de seguridad nacional, una cuestión en la que *debemos* actuar no como republicanos o como demócratas, sino como americanos.

Todos estos enunciados presentan ciertas acciones que tienen que ser tomadas; no se presentan como opciones, sino obligaciones.

Las narraciones históricas

Si bien ya habíamos analizado la función de las narraciones dentro de las operaciones de composición, consideramos importante incluirlas también dentro de las operaciones de proyección valorativa debido al componente evaluativo de la moraleja que se infiere de ellas.

De acuerdo con el esquema de la superestructura narrativa de Van Dijk (1980) lo que más nos ha llamado la atención de dichos relatos son las evaluaciones y la moraleja que aparecen al final de cada relato. A nuestro parecer, estas narraciones no sólo tienen un rol en la creación de la credibilidad del discurso sino también contienen un elemento evaluativo que resulta interesante para analizar el carácter ideológico del discurso.

Retomemos un ejemplo:

*La historia de los sandinistas**

En 1979, el pueblo de Nicaragua se sublevó y derrocó a una dictadura corrupta. Inicialmente los líderes revolucionarios prometieron elecciones libres y respeto para los derechos humanos. Pero entre ellos estaba una organización llamada los sandinistas. Su organización era comunista, y su apoyo a las metas revolucionarias era puro engaño. Rápida y despiadadamente tomaron control completo. Dos meses después de la revolución, la jefatura sandinista se reunió en secreto y en lo que vino a conocerse como "el documento de las 72 horas" se describieron a sí mismos como la "vanguardia" de la revolución que barrería a América Central, a América Latina y finalmente al mundo. Y declararon como su enemigo real a los Estados Unidos. En lugar de hacer público este documento, siguieron el consejo de Fidel Castro quien les dijo que pusieran una fachada de democracia. Como Castro veía con desdén los elementos democráticos en Nicaragua, urgió a sus amigos nicaragüenses a mantener a algunos de ellos en su coalición, en puestos menores para engañar a occidente. De esta forma, Castro les dijo, ustedes pueden tener su revolución. Y los americanos pagarán por ella.



Y pagamos por ella.

Este relato nos parece fundamental porque ahí ubicamos dos de las operaciones que nos interesa rescatar. Por un lado, cómo es que a partir de ir proporcionando "datos" más bien por medio de ciertas evaluaciones, va dando su propia interpretación de la historia. Es decir, los enunciados no sólo tienen la función de informar sino que implican en sí evaluaciones y por lo tanto tienen un carácter argumentativo e ideológico. Esta narración además de presentar una visión de la historia, que es acorde a los intereses de Reagan y a la verosimilitud que quiere construir, y no necesariamente apegada a los hechos "reales", es utilizada para llegar a la conclusión de que esa revolución ha significado un costo muy alto para ellos. En cierta manera culpa a su ante-

* Esta narración aparece ligada al ingrediente: la naturaleza del régimen sandinista.

Esta narración es más compleja ya que Reagan continuamente mezcla el discurso indirecto con el directo. En ella hace alusión, a partir de la voz de Clare Booth Luce, a datos históricos que están anclados en ciertos preconstruidos políticos: John F. Kennedy, Abraham Lincoln, la crisis que la revolución cubana causó. Pero lo que consideramos más interesante es la moraleja y la evaluación que presenta. La evaluación pone a los alocutores en una situación en la que tienen que actuar ya que de acuerdo con Reagan, a él, como presidente de Estados Unidos, y al pueblo estadounidense, les toca detener el comunismo en América Latina y darle un nuevo curso a la historia.

Breve interpretación

Las operaciones que permiten dar cuenta de las estrategias del enunciador pueden ser muy variadas. Como hemos mostrado en el análisis, en este discurso encontramos varias estrategias argumentativas a partir de las cuales uno puede interpretar el carácter ideológico del texto.

Una estrategia que llama la atención es el uso de narraciones para apoyar las tesis que propone el locutor. Por ejemplo, por medio de la narración ejemplificadora Reagan impone su visión de la historia de los sandinistas. En lo que concierne a los modos de operación de la ideología, esta estrategia está ligada a la legitimación. La narrativización tiene que ver con el hecho de que las reclamaciones de legitimidad se insertan en historias que recuentan hechos que han sido seleccionados, y en algunos casos contruados, para justificar el ejercicio del poder. Al contar historias y al recibir las historias contadas por otros, podemos ser atraídos hacia un proceso simbólico que puede servir, en algunas circunstancias, para crear y sostener relaciones de dominación (Thompson, 1993:68).

En las operaciones de proyección valorativa encontramos varias estrategias que también están ligadas a la movilización del sentido al servicio de la visión que Reagan trata de imponer sobre Nicaragua y sobre los sandinistas. Así encontramos, por ejemplo, toda la serie de "datos" que proporciona como "evidencias" de que Nicaragua era el país más armado en Centroamérica. Esta forma argumentativa expresa una posición ideológica bajo la forma de la evidencia. Esto es lo que

corresponde a la estrategia de racionalización. Por medio de esta estrategia el locutor de una forma simbólica construye una cadena de razonamientos que buscan defender o justificar un conjunto de relaciones o de instituciones sociales, y por medio de ello persuadir a un público que es digno de apoyo (Thompson, 1993:67). En el caso específico de este discurso esa racionalización sirve a Reagan para mostrar la necesidad de apoyar a los contrarrevolucionarios. Las narraciones en las que la moraleja o evaluación corresponde a una cierta interpretación ideológica de los hechos, también tienen ese fin.

En términos generales, podemos afirmar que la estrategia argumentativa de Reagan en este discurso consiste no en presentar argumentos lógicos y sólidamente contruidos, sino más bien en la utilización de una serie de estrategias de operación simbólica como la construcción ideológica de su referente, el uso de la narración ejemplificadora, de palabras de choque, argumentos de autoridad y de un gran número de preguntas retóricas.

EL DISCURSO DEL 24 DE JUNIO DE 1986

A continuación presentamos los resultados del análisis argumentativo del discurso del 24 de junio de 1986. La presentación se hace en el mismo orden que en el discurso de marzo y siguiendo también el macroesquema teórico-metodológico de Grize. Como ya habíamos señalado, este análisis no se presenta con el mismo detalle que el anterior. En lugar de presentar todo el análisis realizado hemos optado por mostrar solamente la utilización de algunas operaciones que nos llamaron la atención y que marcan un contraste con el discurso que analizamos en el apartado anterior.

Siguiendo de nuevo nuestro esquema metodológico, antes de pasar al análisis del discurso titulado "Por qué es importante la democracia en Centroamérica" (*Why democracy matters in Central America*) emitido el 24 de junio de 1986 desde la Casa Blanca y difundido a toda la Unión Americana a través de la red televisiva, presentaremos un breve análisis de la coyuntura mencionando algunos datos en relación con la situación política en la que fue emitido dicho discurso.

Análisis de la coyuntura política

Después de la votación del 20 de marzo en el Congreso en la que se rechazó la ayuda a la "contra", Reagan inició una serie de acciones con el fin de convencer a los diputados para que se pronunciaran a favor de la ayuda en la próxima votación. Entre éstas podemos mencionar, por ejemplo, sus diferentes discursos emitidos en los actos políticos en apoyo a los aspirantes republicanos a senadores, las diferentes reuniones que sostuvo en la Casa Blanca, tanto con los líderes de la oposición como con hombres de negocios y con los representantes de la contrarrevolución.

El 26 de marzo se llevó a cabo un operativo sandinista que "supuestamente" incursionó en territorio hondureño. Aunque este incidente nunca pudo ser aclarado, Reagan lo utilizó como munición en la lucha para obtener ayuda para los "contras". Este hecho también influyó para lograr la aprobación de la ayuda por parte del Senado, luego de que los esfuerzos de Reagan habían sido rechazados en la Cámara de Diputados una semana antes. Lo que en esa ocasión votaron los diputados fue que en caso de que la votación fuera favorable a la ayuda, el desembolso de ésta se congelaría durante 90 días.

Del 5 al 7 de abril se celebró una reunión del Grupo Contadora en Panamá; los países que la integraron se distanciaron de la formulación de Caraballeda y pidieron a Nicaragua que firmara el acta modificada del 7 de septiembre de 1985, sin exigir a Estados Unidos el cese de la agresión y el inicio de las negociaciones bilaterales con Nicaragua.

El 14 de abril, Estados Unidos atacó militarmente a Libia. Este hecho, contrariamente a las expectativas de algunos analistas políticos, aumentó la popularidad de Reagan. Además, dicha acción fue utilizada en sus posteriores discursos para hacer una analogía entre Nicaragua y Libia y entre Kadafi y Ortega. En abril, el cardenal Miguel Obando y Bravo y el obispo Pablo Vega viajaron a Estados Unidos para manifestar indirectamente su apoyo a la campaña de Reagan por los 100 millones de ayuda.

O'Neill, el líder de los demócratas, viajó por América Latina con el propósito de oponerse a la política de la administración Reagan y buscar el apoyo latinoamericano a la contrapropuesta de su partido: oposición clara a los 100 millones y la necesidad de presionar a los sandinistas, dejando a un lado el espíritu de Caraballeda.

A instancias del Ejecutivo norteamericano, los principales líderes de la "contra" Adolfo Calero, Arturo Cruz y Alfonso Robelo se reunieron en Miami a finales de mayo. Reagan los presionó para que arreglaran sus diferencias y aparecieran con una nueva fachada democrática. Dicha visita coincidió con un momento importante del debate sobre la ayuda antisandinista en el Congreso.

El 8 de mayo tomó posesión el nuevo presidente de Costa Rica: Óscar Arias. Este cambio presidencial fue de gran trascendencia porque Arias fue el impulsor de la firma del Tratado de Esquipulas. Del 24 al 25 de mayo se llevó a cabo la reunión de presidentes centroamericanos en Esquipulas (Guatemala), ahí se decidió posponer la firma del Acta de Contadora prevista para el 6 de junio. En efecto, con un Acta firmada y avalada por varios países latinoamericanos y sobre todo por los centroamericanos, particularmente, Honduras y Costa Rica, en cuyos territorios operaba la "contra", hubiese sido prácticamente impensable la aprobación de la ayuda a los rebeldes nicaragüenses.

Otro factor importante a considerar es que las elecciones para renovar los miembros de la Cámara de Representantes estaban muy cercanas (las votaciones se llevarían a cabo a principios de noviembre). Por lo tanto, varios diputados y senadores sentían que debían apoyar al ejecutivo ya que de lo contrario eso repercutiría en las futuras votaciones para renovar representantes. Es más, el presidente estuvo presionando a algunos legisladores con el retiro de los fondos federales de sus distritos electorales. Esto en tiempos electorales tuvo un gran significado político ya que dichos fondos eran necesarios para realizar obras en los respectivos distritos.

Entre las estrategias que Reagan utilizó para convencer a los legisladores de la votación en favor de la ayuda a la "contra", podemos mencionar las siguientes:

1. Refrendó el principio de que sólo por la vía de la fuerza se podrían imponer las condiciones norteamericanas.
2. Subrayó la necesidad de que esto fuera producto de una decisión consensual en aras de lograr la defensa de la seguridad y el interés nacional.
3. Insistió en que esto sólo se lograría si se contaba con una "contra" unida, lo suficientemente armada y equipada para enfrentar al régimen de Managua exitosamente.

El voto legislativo fue adquiriendo gran relevancia ya que iba a ser emitido en un momento en que la negociación con el Congreso no estaba resultando del todo fácil. Después de la negativa de O'Neill, líder de la Cámara Baja, a que el presidente compareciera ante los representantes para defender su propuesta, Reagan lanzó una persistente política de cabildeo mediante discursos televisados y radiados, así como llamadas personales a los congresistas, con el fin de convencer a los representantes moderados de ambos partidos que anteriormente habían marcado la diferencia en su contra. Otra cuestión que es importante señalar es que los demócratas tenían una propuesta de prohibir la ayuda militar por lo menos por otros tres meses.

Operaciones constitutivas de objeto

En términos generales podríamos afirmar que, con algunos cambios menores, Reagan vuelve a hablar fundamentalmente de las mismas clases objeto que en el discurso anterior. Sin embargo, es importante señalar que el orden de aparición de las clases objeto es diferente; es decir, en este discurso Reagan sigue una estrategia argumentativa distinta.

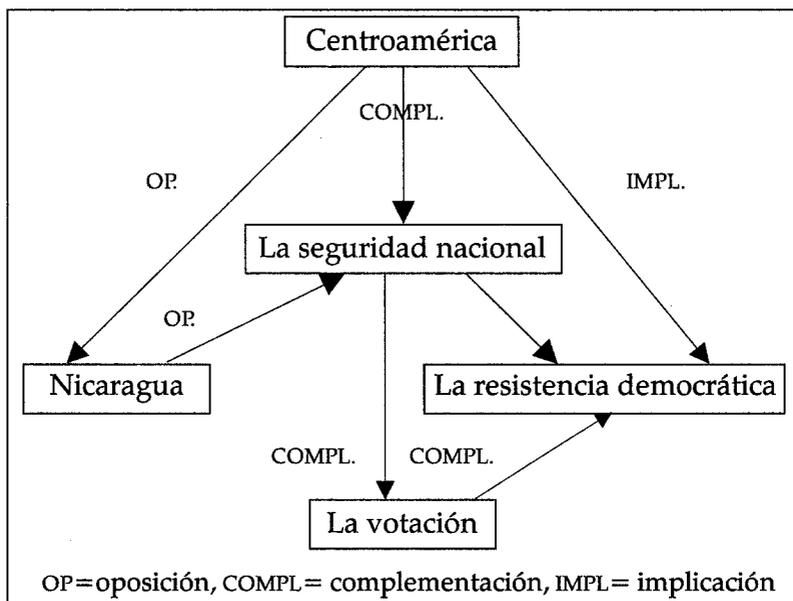
Lo que más distingue este discurso del anterior, en relación con estas operaciones es que en lugar de hacer surgir en primer lugar la clase objeto {Nicaragua}, como la clase más general y abarcadora, como en el discurso de marzo, esta vez Reagan hace surgir en primer término la clase-objeto {Centroamérica}. Así lo plantea al decir que el asunto que lo hace dirigirse a sus destinatarios es "el asunto de la libertad en Centroamérica y la seguridad nacional de los Estados Unidos".

Al hacer surgir conjuntamente con la clase-objeto {Centroamérica} la clase-objeto {La seguridad nacional}, Reagan plantea el asunto de la seguridad nacional dentro de la problemática general de Centroamérica y no solamente de Nicaragua. Esta nueva estrategia está presente en todo el discurso y si hacemos una revisión del análisis de la coyuntura, antes presentado, se pueden entender más claramente las razones para este cambio de estrategia.

Si bien existe este cambio de estrategia al ubicar la problemática en relación con toda Centroamérica, esta clase-objeto está anclada en los mismos preconstruídos que utilizó Reagan en el discurso anterior:

a) la ubicación del conflicto en la problemática este-oeste, b) la ubicación estratégica de Centroamérica para los intereses vitales estadounidenses y c) la importancia de la seguridad de sus fronteras. Las clases-objeto que aparecen en este discurso son las siguientes:

Cuadro 17
Microuniverso de la argumentación



Como ya señalamos {La libertad en Centroamérica} es la clase-objeto fundamental de la que habla Reagan. Ésta está unida al problema de {La seguridad nacional de los Estados Unidos}. Para construir esta clase-objeto principal de la que habla su discurso necesita introducir otras dos más que están subordinadas a las anteriores. Éstas son: {Nicaragua} y {La resistencia democrática}. Decimos subordinadas en el sentido del orden en que aparecen, pero no en su importancia, ya que finalmente lo que Reagan hace en su discurso es desacreditar de nuevo a los sandinistas y exaltar a la resistencia democrática y para eso enmarca el conflicto en un problemática más general que es la de Centroamérica.

También es importante señalar que uno de los ingredientes fundamentales de la clase-objeto {Centroamérica} es El Salvador. Reagan

utiliza un sinnúmero de analogías en relación con El Salvador. Obviamente, éstas giran en torno a una valoración positiva; es decir, se retoman solamente aquellas cuestiones que Reagan considera como triunfos que Estados Unidos ha logrado en El Salvador.

{Nicaragua}, que en el discurso anterior constituyó la clase-objeto fundamental, en este discurso está subordinada a las dos anteriores. Sus ingredientes son básicamente los mismos que en el discurso anterior.

{La resistencia democrática} vuelve a aparecer como clase-objeto ya que Reagan necesariamente tiene que hablar de la resistencia democrática para dar argumentos a favor de la ayuda.

{La votación} surge como clase-objeto ya que Reagan dedica un espacio considerable de su discurso a recalcar la importancia de la votación y a explicar lo desastroso que sería si la enmienda que los demócratas proponían fuera aceptada.

Las operaciones de apropiación (μ)

Aquí, volvemos a encontrar el uso de argumentos de autoridad. Como habíamos señalado, Reagan se apoya en este tipo de argumentos para darle más credibilidad a su discurso. Una estrategia interesante en este discurso es la manera en que los argumentos de autoridad están interrelacionados con las narraciones ejemplificadoras que aparecen en el texto. Es así que, la primera vez que aparece un argumento de autoridad éste está ligado a la narración que da inicio propiamente al discurso³⁹ y que tiene que ver con el momento en que Harry Truman se enfrentó a una situación que Reagan consideraba análoga a la que él estaba enfrentando en ese momento: la decisión de la ayuda a Grecia. Después de hacer una narración de cómo se encontraba el mundo en ese momento cita a Harry Truman. Primero narra lo siguiente:

El señor Truman dijo que habíamos llegado a un momento en la historia en el que cada nación debería de escoger entre dos modos opuestos de vida. Uno que estaba basado en la voluntad de la mayoría, en las instituciones libres y los derechos humanos.

³⁹ El texto empieza con el exordio y la ubicación de las clases objeto, después viene una explicación de por qué no pudo emitir su discurso ante la Cámara de Representantes.

Posteriormente cita textualmente lo siguiente:

El segundo modo de vida, dijo, estaba basado en la voluntad de una minoría impuesta a la fuerza sobre la mayoría. Éste se basa en el terror y la opresión, en una prensa y radio controladas, en elecciones fijas y la supresión de las libertades personales. Yo creo, dijo el presidente Truman, "que la política de los Estados Unidos debe ser apoyar a los pueblos libres que están resistiendo el intento de subyugación por minorías armadas o por presiones externas".

Como se puede observar, la cita habla de las dos cuestiones que más le interesaban a Reagan: *a)* mostrar que las acciones de los sandinistas correspondían a esa segunda vía que mencionaba Truman y *b)* la necesidad de ayudar a aquellos que luchan "contra" las minorías.⁴⁰ Además, como ya habíamos señalado, en la utilización de las narraciones podemos observar el funcionamiento de la ideología, ya que sirven para glorificar al orden social establecido.

También encontramos una estrategia muy similar al finalizar el texto cuando Reagan, de nuevo, recurre a la narración y a los argumentos de autoridad. Después de enunciar lo siguiente:

La pregunta que tiene ante sí el Congreso no es solamente sobre la libertad de Nicaragua y la seguridad de los Estados Unidos sino también sobre lo que somos como personas.

proporciona una serie de argumentos de autoridad que tienen como objetivo poner de relieve que la función de Estados Unidos es salvaguardar la paz. Así, primero cita al presidente Kennedy:

El presidente Kennedy escribió en el día de su muerte que la historia había llamado a esta generación de americanos para que fueran los "vigilantes de las paredes de la libertad".

Y prosigue con otro argumento de autoridad:

⁴⁰ Habría que señalar que eso es acorde a la visión de Reagan sobre Nicaragua pero que en realidad en el caso de Nicaragua la minoría la constituían los luchadores por la libertad y no los sandinistas.

Un presidente republicano, Abraham Lincoln, dijo algo muy parecido cuando iba en el *hall* camino a su inauguración en 1861.

después sitúa el lugar y el momento en el que habló: el *Hall* de la Independencia, donde fue formulada la "Declaración de Independencia":

Dijo que se había logrado algo más en esa sala que la simple independencia de América de la Gran Bretaña; algo permanente –algo inalterable– había pasado. Él lo denominó "la esperanza del mundo para todo el tiempo futuro".

Retoma lo anterior al señalar que todos: niños, mujeres y hombres están ligados a esos eventos en el *Hall* de la Independencia y al reclamo por la dignidad.

En otra parte importante del discurso, donde quiere convencer a su audiencia de que la resistencia democrática tiene apoyo, respalda esta idea retomando las palabras de Robert Leiken, un analista que como Reagan menciona en su discurso, "anteriormente tuvo esperanzas en los sandinistas":⁴¹

He ido a un buen número de poblados en Nicaragua donde he encontrado que la juventud simplemente no está ahí. Les pregunté a los padres a dónde habían ido, y dijeron se han ido a unirse a los contras.

Luego utiliza nuevamente las palabras del cardenal Obando con un interés muy particular: poner en sus palabras lo que él considera un veredicto sobre el régimen sandinista. Así introduce la cita:

Palabras de Reagan

Palabras del cardenal

El veredicto final ya ha sido escrito por el Cardenal Obando en el *Washington Post*. Escuchen cuidadosamente las palabras del cardenal. Él dice:

⁴¹ Como menciona Chomsky, Robert Leiken en realidad fue uno de los principales cabilderos de la contra y un favorito de los medios de comunicación, Cf. Noam Chomsky, 1987, p. 89.

Palabras de Reagan

Aceptar que esto es cierto

Palabras del cardenal

“que el régimen sandinista es un gobierno democrático, legítimamente constituido, que busca el bienestar y la paz para la mayoría ‘no es verdad’”.

“es ignorar el éxodo masivo de los indios miskitos, la salida de miles de hombres y mujeres nicaragüenses de todas las edades, profesiones, estatus económico y posición política. Es ignorar la más terrible violación de la libertad de prensa y de expresión en la historia de nuestro país, la expulsión de sacerdotes y el éxodo masivo de la gente joven elegible para el servicio militar”.

En estos enunciados Reagan, mediante las palabras del cardenal Obando y Bravo, reitera todas las acusaciones que él personalmente también había hecho contra el régimen sandinista.

De la misma manera incluye una cita del presidente de Honduras en la que habla del peligro que Nicaragua representa para la región. La inclusión de la cita del presidente Azcona refuerza lo que habíamos mencionado: el cambio de estrategia en la ubicación del conflicto.

A diferencia del discurso anterior, en este discurso no encontramos argumentos de autoridad *a fortiori*, es decir, no encontramos lo que habíamos identificado como argumentos de autoridad de sus oponentes o adversarios para reforzar sus propias evaluaciones.

Las operaciones de localización temporal y espacial (λ)

Una de las cuestiones que ubicamos en estas operaciones es el uso particular de los tiempos verbales. En este discurso los tiempos verbales siguen una estrategia argumentativa muy precisa: contrastar el pasado con el presente; en algunos casos para indicar que el pasado

fue mejor (en lo que narra sobre la historia de Nicaragua) y en otros para señalar que si ayudan a los "contras" el presente será mejor.

Como mencionamos, el cambio de estrategia que más se distingue en este discurso es la ubicación del problema, ya no específicamente en Nicaragua, sino en Centroamérica y también el reconocimiento de ciertos errores, aunque siempre suavizándolos; esta estrategia está acompañada por un contraste entre el uso del tiempo pasado y el presente, reforzado por el uso de adverbios de tiempo. Así señala lo siguiente:

Pido su ayuda primero para recordar, recordar nuestra propia historia en Centro América para que aprendamos de los errores *del pasado*.

Muy a menudo *en el pasado* Estados Unidos falló en identificarse con las aspiraciones de la gente de Centroamérica de libertad y de mejores condiciones de vida....

Acepta que en el pasado cuando los valores democráticos estuvieron en peligro, su gobierno fue indiferente; pero, en el presente, la situación ha cambiado:

Hoy, sin embargo, con el apoyo americano, la marea está cambiando en Centroamérica.

Proporciona los ejemplos de los entonces recién elegidos gobiernos de El Salvador, Guatemala, Costa Rica y Honduras; de igual modo, señala lo que le interesa fundamentalmente: que Nicaragua es la excepción a esa nueva oleada democrática:

Pero existe una trágica y reluciente excepción a esta marcha democrática; el gobierno comunista sandinista en Nicaragua.

Posteriormente, prosigue con una explicación de por qué esta excepción es trágica: Estados Unidos les tendió una mano generosa pero los sandinistas tenían otra agenda. En contraste con el discurso anterior, en este texto Reagan no proporciona una historia detallada de Nicaragua ni de cómo los sandinistas llegaron al poder, sino más bien prosigue con la enunciación de una larga lista de ejemplos para apoyar su afirmación de que:

Desde el primer día, una pequeña camarilla de comunistas trabajaron arduamente para consolidar el poder y hace salir a sus aliados democráticos.

La estrategia que utiliza para darle credibilidad a esa afirmación es proporcionar ejemplos de personas, o agrupaciones, que en un principio estuvieron con los sandinistas pero que después fueron rechazados o impugnados por ellos. Empieza esa lista de ejemplos con los sindicalistas democráticos a los que se les dijo que su derecho a hacer huelgas era ilegal. Luego menciona que el periódico *La Prensa* fue censurado y cerrado y evoca a Violeta Chamorro por ser la viuda del editor asesinado y porque formaba parte del primer gobierno, aunque luego abandonó su cargo. Los demás ejemplos tienen que ver con la Iglesia católica y el cardenal Obando y Bravo, quien ayudó en las negociaciones para que los sandinistas salieran de las prisiones. La estrategia que utiliza es de juego de tiempos verbales, es decir, confronta, de nuevo, el pasado con el presente, para así señalar lo que él considera como contradicciones o más bien como pruebas de que los sandinistas traicionaron la revolución nicaragüense.

Cuadro 18

<i>Actores</i>	<i>Pasado (ayer)</i>	<i>Presente</i> <i>(los sandinistas en el poder)</i>
Los sindicalistas	Combatieron a Somoza	Les han negado su derecho de huelga
El periódico <i>La Prensa</i>	Había inspirado gran parte de la revolución nicaragüense	Ha sido censurado y suspendido
Violeta Chamorro	Viuda del editor asesinado y miembro del gobierno	Dejó el gobierno revolucionario y empezó la lucha por la democracia de su país
El cardenal Obando y Bravo	Negoció la salida de los sandinistas de las prisiones	Ha sido difamado como un traidor por los hombres que ayudó a liberar

Después sigue narrando la historia y menciona la presencia del personal soviético y del bloque socialista.

También existe un tratamiento especial del concepto "tiempo". Como Reagan quería lograr que la votación fuera favorable a la ayuda para la "contra", pese a la amenaza de la enmienda, concede una importancia fundamental al tiempo. Esto se evidencia, por ejemplo, en el uso del adverbio "mientras".

Los sandinistas ampliarán y profundizarán otro puerto *mientras* nosotros debatimos.

Los sandinistas habrán completado otra pista de aterrizaje *mientras* nosotros debatimos.

Lo que se puede observar en estos enunciados es que a Reagan le preocupaba mucho el tiempo. Si la ayuda no era aprobada la existencia de la "contra" peligraba; la firma del Acuerdo de Contadora se acercaba y además en las acciones militares la "contra" había probado su ineficiencia.

Los alocutarios del discurso

Otra de las cuestiones que marcan una diferencia con el discurso del 24 de marzo es que los alocutarios del presente discurso son interpelados de diferentes maneras y en diferentes partes. De los discursos analizados éste es el que más interpelaciones⁴² contiene: en total ocho. Éstas, a su vez, marcan las diferentes partes del discurso. Reagan inicia su discurso con la interpelación: "Mis conciudadanos", luego continúa con una narración ejemplificadora de lo que aconteció en el Congreso hace 40 años —la doctrina Truman— y termina esta parte con una analogía entre lo que sucedió en Grecia y Turquía y su solicitud de ayuda militar para El Salvador.

La siguiente interpelación es: "Mis conciudadanos americanos y miembros de la Cámara". En esta parte del texto les pide a sus interlocutores que recuerden la historia de Estados Unidos en Centroamérica; habla de Nicaragua como la excepción a la oleada democrática

⁴² Utilizamos la palabra interpelación no en su sentido de demandar una explicación sino más bien de dirigir la palabra a alguien.

en Centroamérica y narra parte de su historia, contrasta el pasado con el presente e introduce el tema de la resistencia democrática.

"Mis amigos", después de esta interpelación advierte sobre el peligro de que Nicaragua se convierta en otra Cuba; proporciona datos sobre la ayuda militar que Nicaragua ha recibido de los soviéticos y advierte que es un peligro estar debatiendo mientras los sandinistas continúan armándose.

"Mis amigos en la Cámara", en el apartado que se inicia con esta interpelación vuelve a hablar de la importancia de las fronteras, menciona las dudas que algunos de los miembros del Congreso tienen y proporciona, mediante argumentos de autoridad, información para mostrar que la "contra" sí tiene apoyo del pueblo. Finalmente proporciona una caracterización de la resistencia democrática.

"Mis amigos en el Congreso", esta interpelación introduce una parte muy breve del discurso en la que Reagan habla del peligro que representa Nicaragua para la seguridad de Estados Unidos.

"Mis amigos", aquí habla de la votación y del proyecto que habían propuesto los demócratas y de lo erróneo que sería apoyarlo.

"Mis amigos en la Cámara de Representantes", en esta parte interpela directamente a los senadores demócratas que en la votación anterior apoyaron la aprobación de la ayuda y, por medio de una analogía, compara el momento actual con otra situación similar: el momento en que Harry Truman solicitó apoyo para mandar ayuda a Grecia y Turquía.

"Mis conciudadanos, miembros de la Cámara", con estas interpelaciones se despide de su audiencia pidiéndoles su apoyo por medio de los siguientes enunciados:

Denme, denme su apoyo, y juntos, mandemos este mensaje al mundo: que América es todavía un rayo de esperanza, una luz sobre las naciones. Una luz que dirige su resplandor sobre la tierra y sobre nuestro continente a través de los siglos, manteniendo la fe en un viejo sueño.

Las interpelaciones, que a continuación citamos, marcan los alocutarios del discurso y también la manera en que Reagan se dirige a ellos. Aquí se analiza la deixis en relación con el tú.

Cuadro 19 Los alocutarios

<p><i>Mis conciudadanos</i> You = el pueblo americano</p>	<p>La cuestión que hoy me trae ante <i>ustedes</i> es muy seria y tiene que ver... Algunos de <i>ustedes</i> pueden recordar al mundo de entonces...</p>
<p><i>Mis conciudadanos y miembros de la Cámara</i></p>	<p>Primero <i>les</i> pido <i>su</i> ayuda para recordar nuestra historia en Centroamérica.</p>
<p>You = el pueblo americano y los miembros del Congreso</p>	<p><i>Pregúntense</i>, qué están haciendo...</p>
<p><i>Mis amigos</i> you = los miembros del Congreso</p>	<p>Debo <i>decirles</i> con toda la seriedad Nicaragua se está convirtiendo en otra base soviética cada día que nosotros debatimos y debatimos y no hacemos nada.</p>

En relación con el análisis de los enunciadores, en el siguiente cuadro mostramos las diferentes maneras en que Reagan se fusiona con sus destinatarios en un nosotros colectivo.

Cuadro 20 Nosotros colectivo

<p><i>Mis amigos en la Cámara</i> we = los miembros de la Cámara de Representantes</p>	<p>¿Queremos ser los primeros líderes electos en la historia de Estados Unidos en poner <i>nuestras</i> fronteras en peligro?</p>
<p><i>Mis amigos en el Congreso</i> we = los miembros del Congreso</p>	<p>¿Podemos responsablemente ignorar el daño a largo plazo para los intereses americanos?</p>
<p><i>Mis amigos</i> we = los miembros del Congreso</p>	<p>Siete años de peticiones rotas, traiciones y mentiras <i>nos han</i> enseñado eso.</p>
<p><i>Mis conciudadanos, miembros de la Cámara</i> we = el pueblo americano y los miembros de la Cámara</p>	<p>No <i>tomemos</i> de nuevo el camino de la menor resistencia en Centroamérica.</p>

Operaciones de composición

Como ya habíamos mencionado, las operaciones de composición relacionan entre sí las partes de un texto: asertos, enunciados, párrafos, etcétera, asegurando de este modo la coherencia de la esquematización.

Un tipo de proceso que asegura la coherencia es, por ejemplo, la recurrencia de los objetos. Ésta se puede dar gracias a las repeticiones y a los diferentes tipos de referencia que aparecen en el discurso.

En comparación con el discurso anterior, en este texto lo que resalta son las referencias que utiliza Reagan para construir la clase-objeto "la resistencia democrática":

<i>La resistencia democrática</i>	{	los hombres y mujeres jóvenes de la resistencia democrática
		estos valientes jóvenes
		las fuerzas democráticas
		la resistencia armada

También cuando habla de los líderes de la oposición se refiere a ellos de la siguiente manera:

<i>Los líderes de la resistencia democrática</i>	{	los verdaderos nacionalistas
		estos buenos hombres

En este texto vuelve a aparecer el uso de las repeticiones, que ya habíamos comentado en el análisis anterior. En este discurso llama la atención la cantidad de veces que aparece la palabra "debate" y algunos de sus sinónimos.

Nicaragua se está convirtiendo en una base soviética cada día en que nosotros *debatimos, debatimos, y debatimos* y no hacemos nada.

Una brigada de entrenamiento soviético llegará a Nicaragua, la mitad de ellos se irá, la otra mitad se quedará. Y nosotros seguiremos *discutiendo* si son soldados o ingenieros.

El uso reiterativo de la forma verbal *debatir* tiene un objetivo fundamental: mostrar a sus alocutarios que lo único que se logra con el debate es darle más tiempo a los sandinistas.

Además, como habíamos señalado, en las operaciones de localización temporal la repetición del adverbio "mientras" es importante, sobre todo cuando éste aparece unido a la forma verbal "debatir".

Los sandinistas habrán ampliado otro puerto *mientras* nosotros *debatimos*.

Operaciones de proyección valorativa

En este discurso hay enunciados axiológicos que se presentan como simples datos o información, sobre todo en la parte que narra lo que los sandinistas empezaron a hacer cuando obtuvieron el poder. Además encontramos otro tipo de frases que también tienen una carga valorativa. Es interesante ver que algunos enunciados aparecen como predicciones. Esto sucede cuando Reagan asigna un valor a algún suceso que podría ocurrir en caso de que no se hiciera lo que él aconseja.

Y verán como se ve Nicaragua si continuamos sin hacer algo.

También esta carga valorativa, y en cierto modo emocional, es utilizada por Reagan por medio de la inclusión de ciertas preguntas retóricas. Por ejemplo, cuando se refiere a las dudas que tienen algunos de que en el caso de Nicaragua existe un peligro para la seguridad de Estados Unidos, les dice lo siguiente:

¿Cuáles serán las consecuencias para nuestro país si se equivocan?

Además un poco antes de la cita anterior les dice:

¿Queremos ser los primeros líderes elegidos de los Estados Unidos que pongan en peligro nuestras fronteras?

Breve interpretación

Aunque en general encontramos casi los mismos mecanismos que Reagan utilizó en el discurso de marzo, los contenidos son distintos o más bien están estructurados de una manera diferente para apoyar la estrategia que guía todo el discurso: presentar el problema de Nicaragua no como un problema aislado sino como parte de la problemática de la región Centroamericana.

Así, en términos de clases objeto, en este discurso Reagan plantea el asunto de la seguridad nacional dentro de la problemática general de Centroamérica y no solamente de Nicaragua. Esta nueva estrategia está presente en todo el discurso y si hacemos una revisión del análisis de la coyuntura, antes presentado, se pueden entender más claramente las razones para este cambio de estrategia.

Aunque existe este cambio de estrategia al ubicar la problemática en relación con toda Centroamérica, es necesario enfatizar el hecho de que esta clase-objeto está anclada en los mismos preconstruidos que utilizó Reagan en el discurso anterior: *a*) la ubicación del conflicto en la problemática este-oeste, *b*) la ubicación estratégica de Centroamérica para sus intereses vitales y *c*) la importancia de la seguridad de sus fronteras.

En relación con las estrategias ideológicas utilizadas en este discurso podríamos señalar que una manera de legitimar la posición de Estados Unidos ante el conflicto centroamericano es el modo en que Reagan interrelaciona los argumentos de autoridad con las narraciones ejemplificadoras que aparecen en el texto. En este caso, las narraciones sirven para apoyar aquello que la fuente seleccionada (el emisor del argumento de autoridad) ha afirmado. Una cuestión en relación con el uso de los argumentos de autoridad es que a diferencia del discurso anterior, en éste no encontramos argumentos de autoridad *a fortiori*, es decir, no encontramos lo que habíamos identificado como argumentos de autoridad de sus oponentes o adversarios para reforzar sus propias evaluaciones.

En este discurso los tiempos verbales siguen una estrategia argumentativa muy precisa: contrastar el pasado con el presente; en algunos casos para indicar que el pasado fue mejor (en lo que narra sobre la historia de Nicaragua) y en otros para señalar que si ayudan a los "contras" el presente será mejor.

Otra de las cuestiones que marcan una diferencia con el discurso anterior es que en este texto los alocutarios del discurso son interpelados de varias formas y en diferentes partes del discurso. De los discursos analizados éste es el que más interpelaciones contiene: en total ocho. Consideramos que estas interpelaciones pueden relacionarse con la estrategia de unificación, porque si bien se dirige a ellos en momentos específicos de su discurso, la finalidad es hacer énfasis en lo que Thompson llama la simbolización de unidad (Thompson, 1993:70).

En cierta manera podemos afirmar que este discurso es menos retórico que el anterior. El discurso de marzo representa el clímax de la "retórica incendiaria", como algunos especialistas la han denominado. A partir del discurso de junio se ve una cierta moderación. Pero probablemente, el momento coyuntural en que es votada la iniciativa y el cambio de estrategia en la ubicación del problema es lo que pudo haber determinado que la votación en el Congreso, en este caso, hubiera sido favorable a la Administración Reagan.

EL DISCURSO DEL 2 DE FEBRERO DE 1988

Lo que a continuación presentamos, siguiendo el mismo esquema que en los análisis anteriores, son algunos de los resultados del análisis del texto del 2 de febrero de 1988, titulado *Paz y democracia para Nicaragua* (*Peace and Democracy for Nicaragua*) que fue transmitido desde la Oficina Oval de la Casa Blanca a toda la nación a través de la red de cable y de CONUS Communications.

Análisis de la coyuntura

Expondremos brevemente los acontecimientos políticos más importantes que sucedieron después del mensaje presidencial del 24 de junio de 1986. La Cámara de Representantes acepta la ayuda a la "contra" el 25 de junio de 1986 y posteriormente, el 13 de agosto, el Senado aprueba la ayuda. Lo que en ese momento se aprobó fue que los "contras" recibirían: primero una entrega de 40 millones de dólares en septiembre, otros 20 millones el 15 de octubre y los 40 restantes el 15 de febrero de 1987. Estas dos últimas entregas estarían sujetas al informe

del Ejecutivo al Congreso sobre la situación prevaleciente en Nicaragua. Pero es en realidad hasta octubre de 1986 que queda oficialmente aceptada la ayuda a los "contras".

El 4 de noviembre de 1986 se llevaron a cabo elecciones en el Senado y en la Cámara de Representantes. En aquél la administración Reagan sufrió una derrota ya que perdió su control. Además, la situación se agravó a la luz del escándalo de la venta de armas a Irán y el desvío de fondos a la "contra"⁴³ que fue dada a conocer el 25 de noviembre.

El *Irangate* sirvió para destapar una gran red de operaciones encubiertas en Centroamérica, logradas en gran parte gracias a la transferencia de fondos a la "contra" nicaragüense, producto de la venta de armas y que venía siendo ejecutada por órdenes superiores por el Consejo de Seguridad Nacional (NSC) con el apoyo de la CIA y de diversos oficiales de inteligencia norteamericanos.

La tormenta política que azotó a finales de diciembre de 1986 a la Casa Blanca encontró en el programa de respaldo a la "contra" y en general en la estrategia seguida en Centroamérica, una de las estructuras de cimientos más débiles. De acuerdo con las investigaciones del Departamento de Justicia estadounidense, los grupos antisandinistas que constituían el caballo de batalla de la administración Reagan en su política contra Nicaragua, se beneficiaron de las ganancias de las ventas de armas a Irán que durante 1986 autorizó el Estado Mayor de la Casa Blanca. La "contra" se convirtió en la tercera pieza de un controvertido triángulo de operaciones clandestinas, donde Israel jugó de intermediario.

El escándalo vino a estropear los planes de Washington en Centroamérica, en los momentos en que la administración contaba con ciertas condiciones para arrebatar su ofensiva contra el gobierno de Managua, tras haber logrado la aprobación bicameral de 100 millones de dólares para la "contra" y con ello convertido en política "legal" de Estado, lo que hasta entonces venían siendo consideradas "acciones encubiertas". Noviembre y diciembre eran meses propicios para una nueva escalada de esta ofensiva. Sin embargo, súbitamente, en menos de dos semanas las condiciones cambiaron.

⁴³ El *Irangate* podría constituir un tema de investigación por sí mismo, es por eso que en este breve análisis de coyuntura sólo mencionaremos sus repercusiones en la aprobación de la ayuda a los "contras".

Además, en el plano interno la dirigencia "contra" sufrió graves crisis; si bien a principios de 1987 la UNO y el Bloque Opositor del Sur (BOS) suscribieron en San José el "Acta de Compromiso Democrático de la Resistencia Nicaragüense", que contenía entre otras cosas, la definición de lo que sería un gobierno provisional al momento de la victoria antisandinista, para febrero de 1987 la "contra" pasaba por su peor crisis. La salida de Arturo Cruz de la cúpula dirigenal de la UNO, la ruptura de Fernando "El negro" Chamorro también con la UNO, las denuncias sobre que Adolfo Calero habría recibido fondos tanto de las negociaciones de las armas con Irán como de otras fuentes y las diversas facetas del *Irangate* agudizaron los problemas que desde su integración había afrontado la UNO.

En febrero de 1987, Reagan pidió que fueran desbloqueados los 40 millones de dólares restantes de la ayuda aprobada en 1986. El Comité de Relaciones Exteriores del Senado rechaza la entrega de ese dinero. En marzo la Cámara de Representantes congela la entrega de los 40 millones de dólares, hasta que se hiciera una rendición de cuentas de partidas anteriores. Pero el 18 de ese mismo mes el Senado, esta vez con mayoría demócrata, a pesar de varios intentos de congelar la entrega de la ayuda a los "contras", aprueba por un estrecho margen una resolución que autoriza la entrega de los 40 millones de dólares a los contrarrevolucionarios.

El pedido del presidente de una nueva ayuda a los "contras", esta vez de 105 millones de dólares, sería discutido hasta septiembre del año en curso, fecha en la que expiraba la ayuda concedida. Sin embargo, después de las declaraciones del Coronel Oliver North, ante la comisión que investigaba el *Irangate*, donde defendió a capa y espada a los "luchadores de la libertad", Reagan anunció que ahora el pedido de ayuda sería de 270 millones de dólares.

Sin embargo, debido a los acuerdos de Esquipulas II firmados el 7 de agosto de 1987, el presidente Reagan no hizo formal su petición de los 270 millones de dólares, aunque el secretario George Shultz había mencionado dichos planes ante el Congreso. No obstante, con el pretexto de mantener a los "contras" con alimentos y medicinas, la Cámara de Representantes votó el 23 de septiembre la asignación de 3.5 millones de dólares de asistencia humanitaria para la "contra". De acuerdo con Jim Wright, líder de la mayoría demócrata en el Congreso, esa sería "la última votación de ayuda" a la contrarrevolución.

La reunión de presidentes centroamericanos que se llevó a cabo en Esquipulas, Guatemala, el 6 y 7 de agosto de 1987, sorprendió visiblemente a muchos observadores que esperaban su fracaso dada la primera postergación y la oposición de Estados Unidos. En cambio, los mandatarios centroamericanos, de manera autónoma, lograron un acuerdo de principio que constituyó un primer paso hacia la solución política del conflicto.

Sin embargo, aún después de los acuerdos, Estados Unidos bloqueó sistemáticamente toda iniciativa de pacificación en la que sus intereses no estuvieran plenamente garantizados; señalando que ese era un plan "fatalmente fallido". Esta actitud adoptada tardíamente —lo cual señala la presencia de diferencias dentro de la administración— se ubica en la misma lógica del plan de paz presentado un día antes de la cumbre (El Plan Reagan-Wright), cuyos objetivos eran: sabotear la reunión de Esquipulas y crear las condiciones propicias para lograr la aprobación en el Congreso del nuevo paquete de ayuda a la "contra".

El 5 de octubre de 1987, el ejército sandinista derribó un avión de transporte provocando la muerte de tres de los miembros de la tripulación, dos de los cuales eran ciudadanos norteamericanos. La captura del cuarto tripulante, Eugene Hasenfus, y sus subsiguientes confesiones, pusieron de manifiesto la existencia de una amplia red ilegal construida con el propósito de facilitar armas y otros equipos a los rebeldes nicaragüenses.

La situación para el Ejecutivo no era nada fácil. Las concesiones del gobierno sandinista, el reconocimiento internacional de Arias (Premio Nobel de la Paz) y el entusiasmo de la apertura de las primeras negociaciones, parecieron aumentar el aislamiento interno y externo de la política de la Casa Blanca. Sin embargo, durante los últimos días de 1987 la Casa Blanca puso en marcha una serie de acciones en distintos planos destinadas a cambiar el curso de los hechos. En el plano militar, como siempre ocurría en vísperas de un evento importante, la contra lanzó nuevas ofensivas, destinadas a demostrar que tenía vigencia en el campo de batalla. A lo cual se agregó, además, el valioso concurso del sandinista desertor Roger Miranda, quien informó profusamente acerca de los planes de crecimiento del ejército sandinista; algunas declaraciones de dirigentes nicaragüenses, particularmente en el caso del ministro de Defensa Humberto Ortega, contribuyeron a magnificar el incidente. En el plano político interno aumentaron las presiones

sobre el Congreso y se logró un éxito importante, al obtener, en medio de una resolución general de carácter presupuestario y de gran urgencia, la aprobación de una suma "puente" de 14.5 millones de dólares que incluía ayuda militar, con el pretexto de que serviría para mantener a la contra hasta la reunión de enero en San José y hasta que el Congreso decidiera de modo definitivo.

Operaciones de constitución de los objetos

En relación con las operaciones constitutivas de objeto aparecen sustancialmente las mismas clases objeto que en los discursos anteriores pero al igual que en el texto de junio 1986 se puede observar un giro en el orden de la aparición.

Este discurso se inicia con una narración ejemplificadora sobre El Salvador. El propio Reagan señala que quiere empezar contándoles una historia:

Quiero empezar esta noche narrándoles una historia, una verdadera historia de coraje y esperanza...

Esta historia tiene que ver con El Salvador, con cómo estaba la situación en ese país antes de que Reagan solicitara ayuda para los salvadoreños "que luchaban contra la insurgencia comunista" y también con los cambios que se habían logrado en dicho país, a partir de ese momento. Si bien el discurso se inicia con El Salvador, a nuestro parecer esa no es la clase-objeto general sino más bien {La región centroamericana}. Al igual que en el discurso anterior, Reagan ubica la problemática de Nicaragua con relación a los demás países de la región y con la seguridad nacional de los Estados Unidos. Recordemos que en el momento que Reagan enuncia este discurso, Centroamérica se encontraba en otra situación política, como él mismo lo expresa:

Hoy El Salvador, Honduras, Guatemala, así como Costa Rica eligen sus gobiernos por medio de elecciones abiertas y democráticas. Las cortes independientes protegen sus derechos humanos...

Como contraparte de la moraleja que deriva de la narración con la que inicia el discurso, hace surgir la clase-objeto {El gobierno comunista de Nicaragua} y de la misma manera que en los otros dos discursos esta clase-objeto está determinada aspectualmente, es decir, Reagan habla de Nicaragua refiriéndose a ella como

[...] una amenaza que puede revertir la corriente democrática y sumergir a la región en un ciclo de caos y subversión.

La siguiente clase que hace aparecer es {La resistencia democrática}. Esta clase-objeto que siempre está presente en los discursos que hemos analizado, se convierte en una de las clases principales en torno a la cual gira el discurso. Podríamos afirmar que este discurso tiene como objetivo presentar a los "contras" como la única vía para asegurar la paz y la democracia en Nicaragua.⁴⁴

{La ayuda} o como Reagan la denomina "el paquete de apoyo de los Estados Unidos" es otra clase-objeto que aparece. Reagan hace surgir esta clase-objeto para explicar tanto la naturaleza de la ayuda como la importancia de su aprobación.

Acorde a la situación coyuntural, en este discurso Reagan hace surgir una clase-objeto nueva, {La negociación}. Si bien el tema de la negociación también está presente en los demás discursos, en éste surge como una clase-objeto central. Esto es entendible si nos remitimos al momento coyuntural en que Reagan emitió su discurso: ya se había firmado el Acta de Esquipulas II y Reagan no quería dar la impresión de que se oponía al acuerdo negociado.

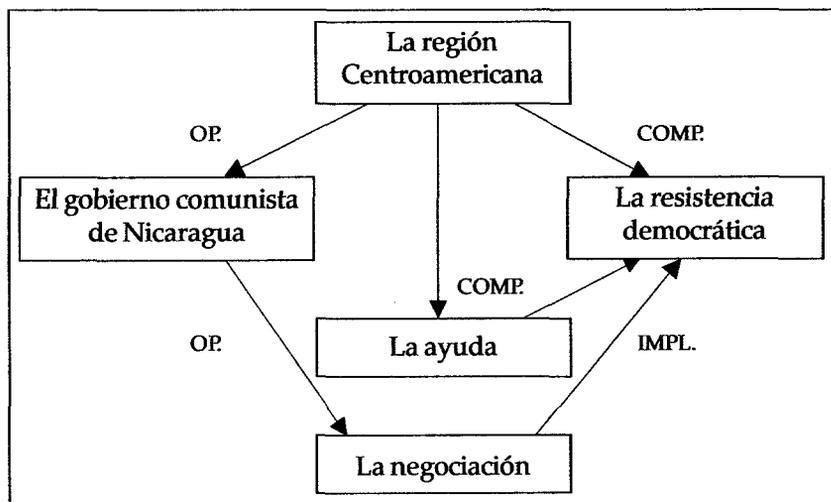
El Cuadro 21 presenta las diferentes clases-objeto y su interrelación.

Operaciones de apropiación

Aquí, como en los otros discursos analizados, también hemos detectado la presencia de las operaciones de apropiación a partir de la

⁴⁴ Este giro se puede explicar fácilmente por la situación coyuntural en la que Reagan solicita la ayuda: los acuerdos de Esquipulas II, las concesiones del gobierno sandinista, la apertura de las negociaciones, etcétera. Véase, *Estados Unidos. Perspectiva Latinoamericana*, vol. 13, núm. 3, marzo, 1988, CIDE, México.

Cuadro 21
Microuniverso de la argumentación



utilización de los argumentos de autoridad. Si bien el uso de estos argumentos es limitado, en comparación con los demás discursos, éstos vuelven a desempeñar el papel de dar más credibilidad a sus argumentos. Primeramente, cita a una mujer salvadoreña que ante las amenazas de muerte de los comunistas durante las elecciones les contestó lo siguiente:

Ustedes me pueden matar a mí, pueden matar a mi familia, pueden matar a mis vecinos, pero no nos pueden matar a todos.

Este argumento de autoridad refuerza la aseveración de Reagan de que la gente en El Salvador, e implícitamente en Nicaragua, quiere ser libre y de que la ayuda que Estados Unidos ha brindado a la región ha servido para detener el comunismo.

Los otros dos argumentos que aparecen son del tipo que describimos ampliamente en el discurso de marzo de 1986, estos son los argumentos *a fortiori*, es decir los argumentos de sus adversarios. Por ejemplo, cuando asevera que los sandinistas han acosado y golpeado a los activistas de los derechos humanos y los han encerrado en gavetas de metal, cita las palabras de un comandante sandinista:

Ellos son escorpiones, deben de regresar a sus hoyos, o los aplastaremos.

Como ya habíamos señalado, la utilización de este tipo de argumentos tiene una gran fuerza incitativa; saber que los propios sandinistas se expresan así de sus adversarios puede tener para la audiencia un peso emotivo fuerte.

Posteriormente, para darle credibilidad a su afirmación de que los sandinistas nunca dejarán el poder por la vía de las elecciones, vuelve a citar a un comandante sandinista. De acuerdo con Reagan esto fue lo que contestó un comandante cuando se le dijo que los sandinistas sólo tenían 15 por ciento del apoyo popular:

Eso es verdad. Podemos mantener el poder con sólo un 5 por ciento.

Y refuerza lo anterior al decir que

[...] estas no son las palabras, estas no son las acciones de los reformadores democráticos.

No podemos saber en qué contexto fueron expuestos los argumentos de sus adversarios; sin embargo, Reagan los saca de contexto y los utiliza para darle más credibilidad a su discurso.

Operaciones de composición

En relación con el uso de los nexos en este discurso encontramos una utilización del conector "pero" distinta a la que habíamos explicado en el discurso de marzo (la de introducir un posible contra-argumento). En este discurso el conector "pero" tiene diferentes funciones. Uno de los usos que nos llamó la atención es el tipo de *pero* que no es exactamente el *pero* de refutación sino más bien uno que une los enunciados para complementar y a la vez calificar la información que le precede. Por ejemplo, cuando Reagan señala que gracias a la ayuda de Estados Unidos las cosas están cambiando en Centroamérica dice:

Es una lista de éxitos que nos deberían de enorgullecer, *pero* la lista no está todavía completa.

En la siguiente cita, el conector *pero* más que contrastar o refutar los enunciados anteriores añade información que para Reagan es fundamental:

Ese es el régimen comunista en Nicaragua llamado los sandinistas, un régimen cuyos aliados van desde el dictador comunista de Cuba Fidel Castro a los terroristas que apoyan a Kadafi en Libia. *Pero* su aliado más importante es la Unión Soviética.

Después de terminar su narración de la historia de los sandinistas señala ciertas dudas sobre sus promesas y utiliza el conector *pero* para incluir sus propios comentarios sobre la información.

Bueno, olviden mi escepticismo, *pero*, en cierta manera, siento que cada vez que empiezan a hacer promesas...

Luego aparece el siguiente enunciado:

Uno puede esperar que sean sinceros esta vez, *pero* no parece muy sensato dejar el futuro de Centroamérica y la seguridad nacional de los Estados Unidos en ella (la promesa).

Operaciones de localización espacial y temporal

En relación con este tipo de operaciones, en este discurso volvemos a encontrar una estrategia específica de utilización de los tiempos verbales. Sin embargo, lo que se contrasta no es el pasado con el presente sino el presente con el futuro. Reagan mediante varios enunciados, trata de hacer ver al Congreso la necesidad de tomar una decisión respecto a Nicaragua y trata de presionarlos haciéndolos ver que el tiempo es muy importante y que la decisión debe ser tomada *ahora* porque *mañana* será muy tarde. En el siguiente ejemplo hace evidente la importancia del tiempo:

Pero nuestro apoyo se necesita *ahora*, mañana será muy tarde.

En realidad, para Reagan el tiempo era fundamental ya que con los acuerdos de Esquipulas la existencia de la "contra" era cada vez más cuestionada, por eso insiste en la urgencia de la decisión:

Les diré honestamente *esta noche: mañana* no habrá segundas oportunidades.

Este énfasis en el "mañana" es explicable ya que Reagan sabía muy bien que esa era la última oportunidad que tenía para conseguir ayuda para la "contra". Para presionarlos aún más enuncia lo siguiente:

No hay una votación programada para *mañana* en la Unión Soviética sobre la continuación de ayuda a los sandinistas.

Aquí vuelve a su táctica de comparar la ayuda que recibían los sandinistas de la Unión Soviética, que de acuerdo con Reagan era incondicional, con la ayuda que Estados Unidos daba a la "contra".

Los alocutarios del discurso

En este discurso, en comparación con el de junio de 1986, existen pocas interpelaciones a su audiencia. El discurso se inicia con el tradicional "Mis conciudadanos americanos" y solamente ya casi en la parte de las conclusiones vuelve a repetir "Mis conciudadanos americanos" y un párrafo después se dirige a su audiencia diciéndoles "Mis amigos".

Operaciones de proyección valorativa

En este discurso, como en los dos anteriores, gran parte de las opiniones de Reagan son expresadas a partir de enunciados valorativos o axiológicos. Aquí la carga valorativa se logra mediante ciertas evaluaciones que Reagan hace y que presenta en forma de enunciados condicionales y/o predicciones. Reagan señala lo que podría ocurrir si no se aprueba la ayuda y pone todo el peso emocional en su audiencia. Por ejemplo, en los siguientes enunciados Reagan, en cierta manera, señala lo que ocurrirá:

Si les cortamos la ayuda a los luchadores por la libertad entonces los Sandinistas regresarán a sus viejos días.

En el siguiente ejemplo vuelve a hacer una predicción de lo que ocurrirá si el Congreso rechaza la ayuda:

Si el Congreso no vota por la ayuda, los luchadores por la libertad se habrán ido y con ellos se irá también la presión eficaz contra los Sandinistas.

El mismo patrón: si... entonces... es presentado en el siguiente ejemplo:

Si el Congreso vota mañana en contra de la ayuda, nuestra asistencia terminará muy rápido pero las entregas de los soviéticos no.

Con este tipo de argumentos Reagan quiere mostrar a su audiencia la importancia de la aprobación de la ayuda y en la contraparte de la predicción siempre aparecen referencias a los soviéticos, al comunismo o totalitarismo. Otro ejemplo es el siguiente:

Si les cortamos la ayuda, los luchadores de la libertad se irán debilitando rápidamente como una fuerza efectiva. Entonces cuando ya no tengan presión los sandinistas estarán libres para continuar la consolidación de su régimen totalitario.

Este efecto valorativo o axiológico también es logrado en este discurso por medio del uso de ciertas preguntas retóricas:

Imaginen lo que harán si la presión es retirada. ¿Cuál será nuestra respuesta cuando la tropa de las guerrillas en El Salvador, Guatemala, también Honduras y la Costa Rica desarmada, empiecen a entumecerse y esas democracias frágiles sean arrancadas, destrozadas violentamente por la fuerza?

Después de finalizar la mención de los riesgos que conllevaría el no apoyar la ayuda, deja a su audiencia el peso de la decisión y les pregunta lo siguiente:

¿Podemos nosotros como una nación moral retirar nuestro compromiso ahora y dejarlos a merced del régimen sandinista o convertirlos por siempre en refugiados, refugiados de un país por el cual han llevado a cabo un sacrificio heroico?

Breve interpretación

Respecto de las operaciones constitutivas de objeto, aparecen substancialmente las mismas clases objeto que en los discursos anteriores pero al igual que en el texto de junio de 1986 se puede observar un giro en el orden de la aparición de las clases objeto. En comparación con los discursos antes analizados podemos señalar que el discurso del 2 de febrero tiene una organización tópica más sencilla.

Una cuestión que llama la atención es que este discurso se inicia con una narración ejemplificadora sobre El Salvador. El propio Reagan señala "Quiero empezar esta noche narrándoles una historia, una verdadera historia de coraje y esperanza...". Ya en las otras interpretaciones hemos enfatizado el uso tanto argumentativo como ideológico de las narraciones, por eso aquí sólo nos limitaremos a señalar el hecho de que Reagan haya decidido iniciar su discurso con una narración, cuestión que apoya lo que hemos venido insistiendo: el papel de las narraciones como recurso argumentativo.

Aquí, como en los otros discursos analizados, también hemos detectado la presencia de las operaciones de apropiación a partir de la utilización de los argumentos de autoridad. Si bien el uso de éstos es limitado, en comparación con los demás discursos, éstos vuelven a desempeñar el papel de dar más credibilidad a sus argumentos.

También encontramos casi todos los otros mecanismos que aparecen en los discursos anteriores: el uso de las preguntas retóricas, la función el conector "pero", etcétera, sin embargo, una cuestión que nos gustaría señalar es que el uso de los mecanismos argumentativos y lógico-retóricos no tiene una carga retórica e ideológica tan fuerte como en los anteriores. Parece ser que Reagan, al saber que éste sería uno de sus últimos discursos que emitiría para conseguir la aprobación de la ayuda y con el antecedente del *Irangate* y otros incidentes, que mencionamos en el análisis de coyuntura, decidió moderar su retórica.